

**ALCANCES Y LIMITACIONES DE LA AYUDA HUMANITARIA DESPLEGADA
POR ORGANISMOS INTERNACIONALES COMO LA FAO, OFXAM Y CICR
FRENTE A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA DE LA POBLACIÓN DE
INDONESIA TRAS EL TSUNAMI DEL OCEANO INDICO**

DIANA CAROLINA ZAMBRANO ASCENCIO

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2015**

“Alcances y limitaciones de la ayuda humanitaria desplegada por organismos internacionales como la FAO, OXFAM y CICR frente a la seguridad alimentaria de la población de indonesia tras el tsunami del océano Indico”

Estudio de caso
Presentado como requisito para optar al título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
Diana Carolina Zambrano Ascencio

Dirigida por:
Edgar Ramiro Luna Cuellar

Semestre I, 2015

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo de grado, significa la terminación de una gran etapa de mi vida, por eso mis más sinceros agradecimientos a mi familia y amigos por acompañarme durante este ciclo, quienes siempre me acompañaron en este camino, quienes siempre me brindaron su confianza y apoyo incondicional en cada una de las circunstancias que debí afrontar.

Muchas gracias a todos los que de una u otra manera en algún momento participaron de esta experiencia que ya llegó a su fin, con grandes enseñanzas que guiaran mi camino a seguir.

RESUMEN

El presente estudio de caso tiene como objetivo analizar la incidencia de la ayuda humanitaria desplegada por la FAO, OXFAM y CICR frente a la seguridad alimentaria de la población de Indonesia tras el tsunami del Océano Indico. Se defiende, que la ayuda humanitaria desplegada por estos actores incidió frente a la seguridad alimentaria de la población de Indonesia luego del evento natural, al restaurar en cierto grado algunos componentes de dicha seguridad como: acceso y utilización de los alimentos mediante diversas estrategias como los programas de desalinización y restauración de cultivos, entre otros que hacen parte esencial de los procesos de rehabilitación y reconstrucción. Para desarrollar esta investigación, se utilizaran los conceptos de ayuda humanitaria y de seguridad alimentaria. Además, será necesario realizar un diseño documental en el que se incluyan tanto fuentes primarias como secundarias.

Palabras clave: *Seguridad alimentaria, ayuda humanitaria, organismos internacionales, tsunami del Océano Indico, procesos de rehabilitación y reconstrucción.*

ABSTRACT

This research paper, aims to analyse the incidence the humanitarian aid offered by international organisms such as FAO, OXFAM y ICRC towards the food security of the population in Indonesia after the Indian Ocean tsunami. It defends, that humanitarian aid deployed by these international actors influences towards food security of the population of Indonesia after the natural event, restoring some components of food security such as: access and utilization of food through various strategies like restoration of crops and desalination programs, between others which make an essential part of the process of rehabilitation and reconstruction. To develop this research, the concepts of humanitarian and food security will be used. It is also necessary to produce a documentary design which includes primary and secondary sources of information.

Key words: *humanitarian aid, food security, international organisms, process of rehabilitation and reconstruction, Indian Ocean tsunami*

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	9
1. EL TSUNAMI DEL OCÉANO INDICO Y SUS EFECTOS	12
1.1 El tsunami del Océano Índico	13
1.2 Efectos del tsunami para la seguridad alimentaria de los indonesios	16
2. LA AYUDA HUMANITARIA TRAS EL TSUNAMI DEL OCÉANO ÍNDICO	23
2.1 Actuación de la FAO	24
2.2 Actuación del CICR	33
2.3 Actuación de OXFAM	35
3. ALCANCES Y LIMITACIONES DE LA AYUDA HUMANITARIA FRENTE A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA	39
3.1 Desaciertos de la ayuda humanitaria	39
3.2 Aciertos de la ayuda humanitaria	40
3.3 Cifras en contexto	43
4. CONCLUSIONES	48
BIBLIOGRAFIA	

ANEXOS

LISTA DE GRAFICAS Y TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Producción de tomate, ají y coliflor en toneladas por año	46

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Tabla: producción de pescado en toneladas.

INTRODUCCIÓN

Desde la Conferencia Mundial de la Alimentación desarrollada por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO] en 1974, se ha venido haciendo referencia a la seguridad alimentaria como una prioridad internacional que debe ser garantizada para toda la población mundial, dicha seguridad es clave para erradicar la problemática del hambre, la cual ha venido en ascenso a partir de diversos factores como el aumento de la población mundial y el cambio climático (Mechen 2004, pág.634).

La comunidad internacional consciente de las nefastas consecuencias que situaciones como los desastres naturales traen para la seguridad alimentaria se ha comprometido a canalizar esfuerzos con el fin de mitigar los efectos adversos que este tipo de acontecimientos provocan.

Dicho compromiso se ha venido desarrollando mediante el uso de la ayuda humanitaria, en la medida que esta responde frente a una situación anormal, que provoca grandes sufrimientos a la población, y a la que el gobierno beneficiario no puede hacer frente usando sus propios recursos. (Acción Social 2007, pág. 14). Por lo general, esta intervención se desarrolla en un plazo de hasta máximo 12 meses, sin embargo, esta ayuda puede extenderse por más tiempo, en la medida que incluye operaciones prolongadas que hacen parte de los programas de rehabilitación, reconstrucción e incluso los planes de desarrollo a largo plazo (Álvarez 2012, pág.305).

Un desastre natural que generó un gran despliegue de ayuda humanitaria por parte de diferentes actores internacionales, fue el tsunami del 26 de diciembre del 2004 que se produjo en el Océano Indico y que afectó principalmente a Indonesia, generando colosales consecuencias para la seguridad alimentaria de la población.

De aquí que resulte oportuno el análisis de como diferentes actores internacionales, sobre todo los de gran trayectoria y experiencia en la asistencia humanitaria, entre los que se encuentran la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Oxford Committee for Famine Relief (OXFAM) y el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) responden al llamado de auxilio que desastres

naturales como el tsunami del 2004 generan en aspectos determinantes como la seguridad alimentaria.

Con base en lo anterior, la presente investigación busca responder a la pregunta: ¿De qué manera la ayuda humanitaria desplegada por la FAO, OXFAM y CICR incidió en la seguridad alimentaria de la población de Indonesia, tras el tsunami del Océano Indico?

Este trabajo de grado tiene como objetivo analizar la incidencia de la ayuda humanitaria desplegada por la FAO, OXFAM y CICR en la seguridad alimentaria de la población de Indonesia tras el tsunami, y se desarrollará como un estudio de caso mediante una metodología descriptiva y analítica, a través de la cual sea posible materializar la relación entre ayuda humanitaria y seguridad alimentaria bajo un contexto post desastre natural.

A su vez este trabajo se divide en tres objetivos específicos, materializados en tres capítulos respectivamente. El primero de ellos describe el contexto generado alrededor del tsunami y el impacto que este generó sobre la seguridad alimentaria de la población de Indonesia.

El segundo de ellos, analiza el comportamiento de OXFAM, FAO y CICR frente a la seguridad alimentaria de la población tras el tsunami, para lo cual se define ayuda humanitaria y algunos elementos relacionados con esta como los procesos de rehabilitación y reconstrucción; además se profundiza en las estrategias que cada uno de los organismos desarrollo para contribuir a la seguridad alimentaria de la población tras el desastre.

El tercero de ellos, busca explicar algunos aciertos y desaciertos de la ayuda humanitaria y la manera en que esta incidió en la seguridad alimentaria de la población de Indonesia luego del tsunami tras compararse algunas cifras de elementos relacionados a la seguridad alimentaria. Para lo cual se realizó un análisis que permite afirmar que la ayuda humanitaria desplegada por ciertos organismos hacia una población que ha sido víctima de un desastre natural incide en la seguridad alimentaria de esta, al restaurar en cierto grado los componentes de tal seguridad como: disponibilidad, acceso y utilización de los alimentos, factores que resultan gravemente afectados tras la vivencia de una catástrofe natural y que buscan ser restablecidos mediante estrategias como los programas de distribución de alimentos y los de recuperación de medios de vida, entre otros que hacen

parte esencial de los procesos de rehabilitación y reconstrucción.

Para finalizar se espera que este estudio de caso sea de importancia para las relaciones internacionales, ya que al analizar las estrategias, con sus alcances y limitaciones, mediante las cuales actores internacionales responden frente a situaciones de desastres naturales con el fin de mitigar los impactos negativos de estos sucesos sobre la seguridad alimentaria de la población, se posibilita la creación de marcos de acción y respuesta humanitaria que resulten más apropiados para futuras intervenciones humanitarias y que puedan generar un mejor desempeño en la restauración de los componentes de la seguridad alimentaria, la cual cobra cada vez más protagonismo en la comunidad internacional al asociarse con la erradicación del hambre que constituye el primer objetivo de los objetivos del milenio y una problemática que ha sido constante en el escenario internacional.

1. EL TSUNAMI DEL OCÉANO INDICO Y SUS EFECTOS

Desde la creación de la tierra, la humanidad se ha visto expuesta a un sinnúmero de fenómenos naturales entendidos como una manifestación, acontecimiento o cambio de la naturaleza que sucede por sí solo, es decir que son aquellos procesos de movimientos y de transformaciones que sufre la naturaleza (Campos 2006, pág.134) entre los cuales se encuentran los terremotos, tsunamis y huracanes. Diversos estudios, señalan que estos han venido en aumento durante las últimas décadas a partir de factores como el cambio climático que “está intensificando la gravedad de los fenómenos meteorológicos extremos” (Banco Mundial [BM] 2013, párr. 1)

Sin embargo, dichos fenómenos al entrar en contacto con una población que puede resultar perjudicada por el desarrollo de los mismos, se transforma en un desastre natural, ya que se da “una interacción de los peligros naturales y los sistemas sociales”(Dayton 2006, pág. 11). De esta manera, “los desastres naturales deben entenderse como el resultado asociado a fenómenos naturales que impactan sobre el entorno de una sociedad” (Villagrán y Guatemala 2001, pág. 13) perjudicando las diversas esferas de la misma, desde lo social hasta lo político y económico.

Cabe tener en cuenta que no todas las poblaciones resultan de igual manera afectadas por un desastre natural, incluso si es un desastre de magnitudes similares, ya que existen una serie de factores que determinan el grado de riesgo, el cual se evalúa a partir de la relación entre la variable de la amenaza y la vulnerabilidad.

La amenaza es entendida como “ un evento físico, potencialmente perjudicial que puede causar la muerte o lesiones, daños materiales, interrupción de la actividad social y económica o degradación ambiental” (Villagrán y Guatemala 2001, pág. 16) y la vulnerabilidad son las “condiciones determinadas por factores o procesos físicos, sociales, económicos, y ambientales, que aumentan la susceptibilidad de una comunidad al impacto de amenazas” (Villagrán y Guatemala 2001, pág. 16) como son por ejemplo la ubicación geográfica de la comunidad, el estado de la infraestructura, la deficiencia en los sistemas de detección temprana y la capacidad de respuesta, los cuales se encuentran distribuidos entre

el antes, durante y después del desastre.

Así, los desastres naturales “resultan de la combinación de amenazas, condiciones de vulnerabilidad e insuficiente capacidad o medidas para reducir las consecuencias negativas y potenciales del riesgo” (Villagrán y Guatemala 2001, pág. 13)

De esta manera, entendiendo la incapacidad de respuesta que una población puede presentar ante un determinado desastre natural, y que por ende necesita de la ayuda y cooperación de otros, las Naciones Unidas en su Informe Mundial Sobre Iniciativas para la Reducción de Desastres lo definen como:

Una grave turbación del funcionamiento de una sociedad, que causa generalizadas pérdidas humanas, materiales o ambientales que superan la capacidad de la sociedad afectada para hacerles frente usando sólo sus propios recursos. La palabra desastre es usada más a menudo para referirse a un suceso catastrófico. (Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres de las Naciones Unidas [UNISDR] 2009, pág. 13)

1.1 El tsunami del Océano Índico

Como se mencionó anteriormente, uno de los más graves fenómenos naturales que ha venido experimentando la tierra corresponde a los tsunamis, esta “palabra japonesa –hoy globalizada– es la que mejor describe este fenómeno, pues significa grandes olas en el puerto” (Kuroiwa 2011, pág. 77).

De esta manera, uno de los tsunamis más catastróficos de la historia corresponde al terremoto submarino del 26 de diciembre del 2004 que se produjo en el Océano Indico y que es conocido también como terremoto de Sumatra-Andamán, con magnitud de 9,1 en la escala de Richter y con una duración entre 8,3 y 10 minutos y con epicentro a unos 260 kilómetros al oeste de la costa de Aceh, provincia de Indonesia y que “se encuentra catalogado como el tercero entre los cinco más grandes a escala mundial desde el año 1900, superado entre otros por el de Chile de 1960 y el de Alaska de 1964 con magnitudes de 9.5 y 9.2, respectivamente” (Salvador y Domínguez 2005, pág. 26)

Este terremoto submarino ocasionó una serie de tsunamis que afectaron gravemente a Indonesia, Tailandia, Sri Lanka, e India principalmente, ocasionando la muerte de 300.000 personas aproximadamente en 13 países y al menos 128.000 solamente en Indonesia siendo el país mayoritariamente afectado (BBC News 2004).

Aunque la historia revela que la mayoría de desastres naturales asociados con tsunamis en el Océano Indico es poca en comparación con el Océano Pacífico “la

posibilidad de ocurrencia de tsunamis en el Océano Índico es científicamente conocida, ya que la zona de subducción, donde ocurre el tipo de interacción de placas geológicas, es donde se generan gran proporción de los tsunamis que afectan los océanos del mundo” (Kuroiwa 2011, pág. 80).

Cabe señalar que aunque el Océano Indico no posee fallas tan importantes como las que hacen de la región del Pacífico la más susceptible a los movimientos sísmicos, el Océano Indico posee varias placas tectónicas que están en constante desplazamiento lo que ocasiona terremotos submarinos y otros fenómenos naturales. Entre estas placas tectónicas, cabe resaltar la placa de Birmania, sobre la cual se generó el Tsunami del 2004, dicha placa presenta diferentes particularidades como ciertas deformaciones que la hacen susceptible a la generación de movimientos sísmicos.

Históricamente en esta zona se han presentado varios fenómenos naturales que denotan la alta actividad tectónica que presenta la región del Océano Indico, entre estos se encuentra la explosión del volcán Tambora ubicado en la isla Sumbawa en Indonesia en 1815 y en 1883 la explosión de la pequeña isla de Krakatoa (Kuroiwa 2011, pág. 80)

Sin embargo, en los últimos cien años el Océano Indico no había experimentado un tsunami de la dimensión como lo fue el del 26 de diciembre del 2004 que ocasionó grandes repercusiones para las comunidades costeras ubicadas en este océano e incluso en otras poblaciones del mundo. Entre las consecuencias generales que más impactaron a las sociedades afectadas, cabe destacar la alta cifra de muertos, de desaparecidos y de personas que quedaron a la deriva no solamente sin hogar sino también sin medios de subsistencia, dejando a los países en una grave crisis económica.

Cabe indicar que uno de los factores que provocó que el tsunami fuera de grandes magnitudes corresponde al hecho que la región no contaba con ningún sistema de detección de alerta temprana frente a fenómenos naturales, de esta manera la ausencia del mismo incidió en que la población no pudiera recibir de manera anticipada la alerta sobre el tsunami y por ello mismo tomar precaución sobre el mismo.

Además, la región no contaba con un sistema de información, ya que la mayoría de los países no tenían centros nacionales de información operativos como son los del Centro de Alerta de Tsunamis del Pacífico en Hawái y el Centro de Alerta de Tsunamis en el

nordeste del Pacífico en Japón (Campos 2006, pág.139) que permitieran el intercambio de información sobre desastres naturales entre las autoridades nacionales y su población, así como tampoco la posibilidad un intercambio regional entre todos los países que rodean el Océano Índico.

Igualmente, cabe resaltar que la vulnerabilidad del medio ambiente en la región del Océano Índico influyó en la magnitud de afectación que este provocó sobre todo para las poblaciones costeras, en la medida que debido a la introducción de modificaciones en el medio costero por parte de las comunidades como son: la construcción de obras, el mal manejo del mismo, la erosión costera extendida, la pérdida de biodiversidad y la destrucción del ecosistema, pueden aumentar la severidad de los fenómenos naturales, ya que “la capacidad de resistencia o amortiguamiento de una región está en buena medida relacionada con la provisión de servicios ambientales a partir de los recursos naturales que posee, tales como ecosistemas bien preservados, particularmente playas, bosques, cuencas etc.”(Sommer 2005, pág. 3).

Así “los procesos, la dinámica geofísica y las relaciones ecológicas existentes pueden mitigar en forma natural los impactos de un evento natural extremo” (Sommer 2005, pág. 3). “Precisamente por ello, la devastación que causó el tsunami fue mayor en las zonas donde su medioambiente estaba ya deteriorado, porque ni los corales ni la vegetación pudieron actuar como barreras naturales ante las gigantescas olas al no existir éstos” (Campos 2006, pág.139).

Adicionalmente, cabe destacar que la alta cifra de muertos y desaparecidos no solo obedece a población local, sino que de igual forma el tsunami afectó a turistas procedentes de todas partes del mundo, ya que esta región se destaca por el gran número de turistas que recibe cada año y que se incrementa considerablemente en la temporada de fin de año, así la región se encontraba con un alto índice de turistas extranjeros “tal es el caso de Suecia que afirma que es el peor desastre de su historia debido a la cantidad de turistas suecos que perdieron la vida en esta catástrofe”(Estrada y Farbiarz 2005, pág. 86).

Debido a la magnitud del evento, la catástrofe fue reportada por diversos medios de comunicación que registraron escenas y testimonios aterradores que llamaron la atención de todo el mundo, tal fue la conmoción que este desastre provocó en la comunidad

internacional que la ayuda humanitaria no se hizo esperar. De esta manera, diversos actores de la escena internacional empezaron a realizar una masiva entrega de ayuda humanitaria y asistencia para socorrer a las víctimas afectadas por dicha situación, se estima que “la respuesta mundial ante el tsunami fue de las más generosas de la historia, llegaron grandes cantidades de fondos y de ayuda a Indonesia, Sri Lanka y Tailandia, los países más afectados” (FAO 2005, párr. 2)

1.2 Efectos del tsunami para la seguridad alimentaria de los indonesios

Indonesia se encuentra en el sudeste asiático entre el Océano Indico y el Océano Pacífico y es considerado como el archipiélago con mayor extensión en el mundo, formado por cinco islas principales y alrededor de treinta grupos más pequeños que en total suman cerca de 17.508 islas e islotes. Este país al tener una población de aproximadamente 253.609.643 habitantes ocupa el puesto número cuatro de los países más poblados del mundo y el tercer lugar en Asia, solo superado por China e India (Sandall 2000, pág. 148).

En cuanto a la propensión del país a sufrir de desastres naturales, cabe decir que es una de las naciones más vulnerables con respecto a los desastres naturales y que su población se encuentra permanentemente en situación de riesgo debido a la ubicación de su territorio en una zona geológicamente activa del mundo (BM 2012, párr. 1) esta nación se encuentra sobre las plataformas continentales de Sunda y Sahul las cuales forman a lo largo del territorio un arco de 200 volcanes, muchos de ellos activos como el Krakatau. (Sandall 2000, pág. 148).

Sin embargo, nunca en su historia Indonesia se había enfrentado a un desastre de devastadoras magnitudes como fue el tsunami del 2004 en el Océano Indico, y del cual Indonesia fue el país que resultó más afectado al presentar una cifra de 128.000 muertos y cerca de 40.000 desaparecidos, la mayoría en la provincia de Banda Aceh (SarDesai 2009, pág. 359). Este país recibió el más grave impacto del tsunami y en el menor tiempo posible al ser la población que se encontraba más cerca al epicentro del fenómeno, se calcula que el epicentro se registró a tan solo 260 kilómetros al oeste de la costa de Banda Aceh (RT Actualidad 2010).

Dentro de las graves consecuencias que dejó este tsunami para Indonesia además de la alta cifra de muertos y desaparecidos, vale la pena destacar la destrucción que el fenómeno causó en los medios de subsistencia de la población, afectando gravemente no solamente la supervivencia y recuperación post desastre de los habitantes que lograron sobrevivir, sino también la economía del país.

El tsunami resultó verdaderamente trágico para la economía del cuarto país más poblado del mundo, al afectar la agricultura, la cual constituye la mayor fuente de ingreso para el país al representar el 54% mientras que servicios ocupa el 38% y la industria solo el 4% (Sandall 2000, pág. 148) además esta actividad ocupa a más del 70% de la población activa que trabaja, siendo el principal sustento para los indonesios “la mayoría de las personas afectadas por la catástrofe tenían medios de subsistencia basados en la agricultura o la pesca o trabajaban en empresas relacionadas con esos sectores” (FAO 2005, párr. 5)

Teniendo en cuenta la importancia que la agricultura cobra para esta nación asiática, cabe señalar que esta cuenta con terrenos óptimos para la creación de cultivos debido a las mismas características naturales que presenta el territorio, una de ellas corresponde a los ricos nutrientes encontrados en el subsuelo provenientes de la actividad volcánica, los cuales proveen diversos beneficios a los cultivos, también las condiciones climáticas de la región proporcionan un ambiente adecuado para los cultivos como son los vientos monzones que con las grandes precipitaciones que presentan durante el año propician la generación de cultivos de cereales como el arroz, para el cual es indispensable que la zona presente inundaciones.

En Indonesia los principales cultivos alimentarios, clasificados según la superficie cosechada, son el arroz, el maíz, la yuca, la soja y el maní. Además, Indonesia es uno de los más grandes productores y exportadores mundiales de cultivos arbóreos, como caucho, copra, almendra de palma, aceite de palma, café, cacao y especias (FAO 2005, Párr. 1)

Al resultar afectada la agricultura de la nación asiática, una de las principales fuentes de alimentos y de la cual proviene la mayoría de ingresos, la seguridad alimentaria de la población de Indonesia se vio perturbada, en la medida que se dice que esta existe cuando “las personas de una población determinada tienen acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias, a fin de llevar una vida activa y sana” (FAO 1996, Párr. 1) pero con el tsunami, el acceso a esta

fuelle principal de alimentos para los indonesios quedo restringida, dejando a la poblaci3n en una gran crisis alimentaria.

En cuanto a la situaci3n hist3rica de la seguridad alimentaria de Indonesia, cabe se1alarse que esta se ha destacado por presentar algunas contradicciones desde que el general Suharto tom3 el poder a finales de los sesentas, ya que la apertura comercial del pa3s impuls3 la producci3n de algunos productos como el arroz y el ma3z, atrayendo la inversi3n directa extranjera, pero las demandas frente a la corrupci3n del gobierno de Suharto provocaron que las ganancias de la misma fueran para unos pocos dejando a la poblaci3n campesina sin los beneficios que esta generaba, evidenciando una inequidad as3 como una marcada desnutrici3n en la comunidad pero sobre todo en la poblaci3n infantil, que siempre ha sido un desaf3o recurrente para el gobierno indonesio.

Con la crisis econ3mica asiática de 1997 y con la desigualdad con respecto a los ingresos dejados por la agricultura, la poblaci3n se enfrent3 al gobierno buscando un nuevo dirigente en el poder y con ello la destituci3n de Suharto, de esta manera comenzaron agitaciones sociales que terminaron en grandes brotes de violencia que propiciaron un gran n3mero de desplazados que quedaron sin tierras y por ende sin fuentes de alimentos, generando una de las mayores crisis alimentarias para Indonesia.

Sin embargo, desde el momento en que empez3 el conflicto, la comunidad internacional prest3 atenci3n a la precaria situaci3n alimentaria que experimentaba Indonesia, por ello diversas misiones que buscaban restablecer la seguridad alimentaria de la poblaci3n empezaron a ejecutarse. As3, diversos actores como las organizaciones humanitarias no gubernamentales hoy presentes en Indonesia como Acci3n Contra el Hambre comenzaron a emprender proyectos desde 1999 con miras a restablecer la seguridad alimentaria de la poblaci3n, haciendo énfasis en los desplazados internos que el conflicto civil del momento dejaba a su paso.

A raíz de los brotes de violencia en abril de 1999, se iniciaron nuevas actividades centradas en los numerosos desplazados internos. El conflicto, que se extendió a todo el pa3s, dio pie a que posteriormente se abrieran nuevas bases que empezaron a llevar a cabo programas de ayuda alimentaria, desarrollo agr3cola, agua y saneamiento. (Acci3n Contra el Hambre 2014, párr. 3)

Adicionalmente, otros actores como la FAO y su Programa Mundial de Alimentos (PMA) emprendieron diferentes proyectos con el fin de luchar contra la inseguridad

alimentaria que experimentaba la población de Indonesia debido al conflicto civil y a la crisis económica de la época, la cual se evidenciaba no solamente en la escases de reservas de alimentos, sino también en la falta de garantías que experimentaban los productores de cultivos para comercializarlos, estas misiones se caracterizaron por la creación de espacios de diálogos con las autoridades gubernamentales para buscar soluciones y por el envío de toneladas de arroz y otros alimentos para la población más necesitada, creando lazos de asistencia alimentaria con el gobierno.

Además de los graves problemas económicos, la falta de seguridad y la intensificación de la agitación social en algunas partes del país también repercuten en las reservas de alimentos. La misión FAO/PMA descubrió que, en consecuencia: se ha observado que los mercados no están funcionando bien, ya que los comerciantes se niegan a almacenar existencias o a transportar envíos de gran volumen, debido a los problemas de seguridad (FAO 1999, párr. 5)

Como se ha venido mencionado anteriormente, el arroz constituye el principal producto alimenticio para la población de Indonesia, ya que “se consume una media de 149 kg de arroz por persona al año” (FAO 1999, párr. 3) y es una entrada principal de ingresos para la nación al ser el tercer productor mundial con una producción de 51.000.000 toneladas (Campos 2006 pág. 145). Al ser un alimento fundamental en la alimentación de los indonesios, en las recientes décadas el gobierno ha buscado mantener la seguridad alimentaria mediante el autoabastecimiento y autosuficiencia de este producto, evitando la importación del mismo.

El arroz es un cultivo determinante para la seguridad alimentaria y un pilar para la población rural en muchos países, por lo general los niveles altos de autosuficiencia se consideran la estrategia preferida para asegurar suministros adecuados, sobre todo en aquellos países que dependen del arroz como principal alimento básico (FAO 2003, párr. 2).

Sin embargo, debido a diversas situaciones adversas como “los desastres naturales, los cambiantes hábitos de consumo y la reducción de las áreas de cultivo” (Daorueng 2002, párr. 2) el gobierno ha tenido que recurrir a la importación del arroz, acercando el país a la inseguridad alimentaria.

Por ello, el gobierno indonesio en conjunto con actores internacionales de diferente índole como la FAO, ha emprendido proyectos con el fin de evitar la dependencia del arroz importado, los cuales se han basado en la “investigación en materia de nuevas variedades y el suministro de riego, créditos subvencionados, insumos básicos y extensión” (FAO 2003

párr. 2). De esta manera, desde 1999 hasta 2003 Indonesia adoptó una estrategia de desarrollo agrícola centrada en un sistema de agroindustrias, comprometiéndose a:

Aumentar la producción arrocerá mediante programas de intensificación, centrados estos últimos en una expansión de los cultivos en Kalimantan y Sumatra. Se ofrecieron incentivos para el cultivo de arroz a través de un aumento del 8 por ciento en los precios de sostenimiento en 2001 para compensar en parte el incremento de los costos de producción relacionado con la eliminación de las subvenciones a los insumos, en concreto fertilizantes, a mediados de 2001 (FAO 2003, párr. 8)

Aunque estas medidas ayudaron a limitar la dependencia de Indonesia a la importación de arroz, estas se quedaron cortas frente a la situación provocada por el tsunami del 2004. El desastre natural tuvo un gran impacto en los cultivos de arroz, causando la destrucción total de los que se encontraban más cercanos a la costa y la inundación de los que se encontraban tierra adentro, “los cultivos se vieron altamente afectados al destruirse los equipos de irrigación y drenaje y por el depósito de sales en la tierra cultivable hasta aproximadamente dos kilómetros tierra adentro (Campos 2006, pág. 145).

Las evaluaciones de la FAO indican que han quedado devastadas aproximadamente 40.000 hectáreas de tierras de regadío sumergidas por las inundaciones y resultaron damnificadas 30.981 hectáreas de arroz. Las pérdidas inmediatas de cosecha se estiman en 80.000 toneladas de arroz y 160.000 toneladas de otros cultivos (FAO 2005, párr. 3)

Otro aspecto que resulta primordial para la seguridad alimentaria y que resultó gravemente afectado con el tsunami del 2004, corresponde al sector forestal, en la medida que este representa una fuente de alimentos para la población, así como la generación de ingresos al comercializar productos de exportación de talla mundial. En la región se encuentran cultivos arbóreos y plantaciones de productos como el coco, aceite de palma, café y cacao, entre otros. El tsunami afectó el sector forestal de Indonesia, arrasando con gran parte de la vegetación del país, no solo presente en las costas sino al interior, causando la destrucción de “56.000 hectáreas de tierras de aldeas y de sistemas mixtos de cultivo, 11.000 hectáreas de bosques y terrenos arbolados, 9.000 hectáreas de terrenos urbanos y 4.400 hectáreas de playas” (Centro Común de Investigación de la Comisión Europea 2005, párr. 5).

En Indonesia, las tierras forestales abarcan alrededor de 105 millones de hectáreas, casi el 60 por ciento de la superficie terrestre del país. Tradicionalmente, una parte importante de la población de Indonesia ha dependido de los bosques para su subsistencia y sus actividades. La actividad forestal también genera empleo y oportunidades de negocio. Se estima que 36 de los 207 millones de habitantes del país dependen del sector forestal, tanto de las actividades formales como informales (FAO 2002, párr. 1)

Entre los otros efectos negativos dejados para la seguridad alimentaria, cabe señalar que éste transformó negativamente las costas de Indonesia debido a “las grandes olas que se calculan alcanzaron a tener entre 10 y 30 metros de altura” (Estrada y Farbiarz 2006, pág.86) lo cual ocasionó la desaparición de hasta el 98 por ciento de los manglares y humedales, áreas donde se crían peces, cangrejos y camarones (FAO 2005, párr. 4) alimentos básicos de la cadena alimenticia de los indonesios y productos que hacen parte de sus exportaciones, dejando con ello en declive la seguridad alimentaria de la nación asiática.

Los efectos y daños del tsunami de Indonesia han podido ser evaluados en parte, gracias a las imágenes de los satélites que permitirán estimar las necesidades de reconstrucción y rehabilitación de las ciudades, terrenos agrícolas y manglares, así como de la infraestructura costera, ya que la mayor parte de la población ha perdido su medio de subsistencia en la industria pesquera y en la agricultura que ha quedado destruida en un 66%. Cientos de hectáreas de granjas piscícolas y de camarones fueron arrasadas, se calcula que el sector pesquero ha sufrido pérdidas por más de 250 millones de dólares (Campos 2006, pág.144).

El sector pesquero y la acuicultura representan un gran potencial para Indonesia “que contribuye a la seguridad alimentaria nacional, ingreso y generación de empleo así como de captación de divisas” (FAO 2006 párr. 5), “garantizando la disponibilidad de alimentos, y asegurando la nutrición a las familias a la vez que mejora la calidad de vida en las comunidades rurales pobres” (FAO 2006 párr. 48).

Cabe señalar que este sector es uno de los más activos debido a la misma geografía de Indonesia, ya que “un archipiélago con más de 17.000 islas y una costa de aproximadamente 81.000 km” (FAO 2006 párr. 1) presenta un escenario idóneo para la industria acuícola, la cual es de 26.606.000 hectáreas y ocupó en 2003 a más de 2.284.208 representando aproximadamente el 40 por ciento del número total de personas empleadas en el sector pesquero (FAO 2006, párr. 1) Entre los productos que más se destacan en este sector cabe mencionar a los camarones, diferentes clases de algas, mariscos y pescados como “la lubina, los meros y los pargos, con una producción de 8.760 toneladas en 2002” (FAO 2006, párr. 8)

Teniendo en cuenta la importancia que este sector cobra para la seguridad alimentaria de la nación asiática, cabe señalar que este siempre ha buscado ser mejorado por el gobierno mediante la cooperación internacional con diversas organizaciones. Un

ejemplo de esto, radica en el proyecto en el cual participó Indonesia hace ya algunos años en conjunto con la Asociación de Naciones del Sureste Asiático (ASEAN) y la Comunidad Económica Europea que tenía como objetivo “proporcionar y canalizar asistencia técnica para la cooperación científica y la capacitación técnica en materia de acuicultura, y la vinculación de institutos europeos con otros de la región de la ASEAN” (Insull y Nash 1991, pág. 27).

El proyecto contribuyó al sector pesquero y la acuicultura de Indonesia al lograr una “mejora de la metodología para evaluar la zona costera a efectos de la acuicultura, con inclusión de reconocimientos de lugares concretos y estudios tecnológicos, ecológicos y socioeconómicos” (Insull y Nash 1991, pág.28) gracias a lo cual se generaron investigaciones que permitieron establecer una mejor elección de la ubicación de los cultivos propiciando una industria acuícola con mayores ganancias y producción que incentivara la seguridad alimentaria.

Adicionalmente, otro elemento que es fundamental dentro de la seguridad alimentaria y que resultó gravemente afectado corresponde al agua, tanto la necesaria para el consumo humano como la indispensable para la industria agrícola, “la agricultura requiere grandes cantidades de agua para el regadío, además de agua de calidad para los distintos procesos productivos. El sector agrícola se posiciona como el mayor consumidor de agua del planeta dada su función productiva” (UN WATER 2014, párr.1)

El suministro hídrico se vio afectado por el tsunami, en la medida que los pozos de agua dulce poco profundos y las reservas de agua subterránea, se vieron contaminados por las grandes cantidades de agua salada, desechos, desperdicios tóxicos y materiales peligrosos como asbestos (Campos 2006, pág. 145) restringiendo el acceso de la población al agua, utilizada no solamente para el consumo humano sino también para la producción agrícola y ganadera, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria de los indonesios.

2. LA AYUDA HUMANITARIA TRAS EL TSUNAMI DEL OCÉANO ÍNDICO

Como se describió en el capítulo anterior, las consecuencias del tsunami del Océano Índico del 2004 resultaron tan nefastas que la ayuda internacional fue masiva; en el envío de esta participaron múltiples actores de la escena internacional.

Cabe señalar que la ayuda hacia las víctimas del tsunami por parte de la comunidad internacional fue masiva debido en gran medida a la gran propaganda y cubrimiento que múltiples medios de comunicación le hicieron al acontecimiento catastrófico “el mundo entero se vuelca en apoyo de las víctimas del terremoto más fuerte de los últimos 40 años, que desató un tsunami que extendió el horror y la muerte por las costas del sureste asiático (El País 2005, párr. 1).

La respuesta fue sin precedentes. Nunca en la historia hubo tantas personas, empresas y países colaborando de esa manera ante una situación así. Ahora se dispone de unos US\$9.000 millones en total para reconstruir Aceh y Nias, de los cuales cerca de la tercera parte proviene de organizaciones no gubernamentales (ONG) y el sector privado (Steer 2005, párr. 4).

Frente a este tipo de crisis humanitarias que proponen esfuerzos y acciones de manera conjunta por parte de la comunidad internacional, se emplea la cooperación internacional, herramienta mediante la cual se presta atención a estos sucesos adversos, estableciendo relaciones de asistencia con los Estados que las experimentan. Un tipo de cooperación internacional que responde directamente a la atención de desastres naturales, es la ayuda humanitaria y de emergencia, en la medida que esta responde frente a una situación anormal que provoca grandes sufrimientos y a la cual el gobierno del Estado que la padece no puede hacerle frente usando sus propios recursos (Acción Social 2012, pág. 14).

De esta manera, la ayuda humanitaria, es la proporcionada con “carácter de urgencia a las víctimas de desastres desencadenados por catástrofes naturales o por conflictos armados, consistente en la provisión gratuita de bienes y servicios esenciales para la supervivencia inmediata (agua, alimentos, abrigo, medicamentos y atenciones sanitarias)” (Álvarez 2012, pág.305) por lo general esta intervención se desarrolla en un plazo de hasta máximo 12 meses, sin embargo, esta ayuda puede extenderse por más tiempo.

Ya que la ayuda de emergencia incluye no sólo, sino también aquella en forma de operaciones prolongadas para refugiados y desplazados internos. Estas operaciones comienzan tras haberse realizado ayuda de emergencia durante 12 meses, con objeto de proporcionar asistencia a dichos grupos, quienes a veces la precisan durante un largo tiempo (Álvarez 2012, pág.305)

Adicionalmente, cabe precisar que esta puede permanecer en el largo plazo buscando generar los niveles de desarrollo establecidos previos al desastre, o incluso superarlos, esta ayuda es clave en el desarrollo económico y social de los países, sobre todo de los países en vía de desarrollo, y hace parte esencial de los procesos de rehabilitación y reconstrucción tras una crisis humanitaria, cabe recordar que la ayuda humanitaria y de emergencia es la primera fase que se debe desarrollar para dar comienzo a dichos procesos.

De esta manera, la rehabilitación es entendida como “las medidas que se toman como consecuencia de un desastre para permitir las funciones de los servicios básicos” (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD] 1994, párr. 6) y tienen como objetivo permitir que las poblaciones reinicien patrones de vida más o menos normales previos al desastre. En cuanto a la reconstrucción esta se define como “el marco de acciones que se realizan con el fin de reparar la infraestructura afectada y revitalizar el sistema productivo” (PNUD 1994, párr. 9) estas acciones se caracterizan por la posibilidad de integrarse en la consecución de planes de desarrollo.

En todo el proceso de ayuda humanitaria que experimentaron las diferentes poblaciones en especial la de Indonesia, quien fue la que resultó más perjudicada tras el tsunami, cabe resaltar que la ayuda internacional que se desplegó para enfrentar la seguridad alimentaria fue uno de los aspectos a los cuales se prestó mayor atención debido a la misma afectación que sufrió. Dentro de esta ayuda hubo tres actores internacionales que se destacaron por su actuación en este ámbito, los cuales fueron la FAO, CICR y OXFAM.

2.1 Actuación de la FAO

En el año de 1945 la FAO se establece como el organismo especializado de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, que tiene como objetivo “elevar los niveles de nutrición y el nivel de vida y de mejorar la productividad agrícola” (Centro de Información de Naciones Unidas, 2000, párr.1), así como “alcanzar la seguridad

alimentaria para todos y asegurar que las personas tengan acceso a alimentos de buena calidad que les permitan llevar una vida activa” (FAO Página Oficial 2014, párr. 1)

Una de las mayores preocupaciones de la FAO consiste en la seguridad alimentaria, la cual se dice que existe cuando “las personas tienen acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades alimenticias, a fin de llevar una vida activa y sana” (FAO 1996, Párr. 1), dicho elemento tiene una estrecha relación con la erradicación del hambre, el cual constituye el primero de los objetivos del milenio y por ello es de vital importancia para la comunidad internacional.

La FAO consciente de las consecuencias y desafíos a los cuales se enfrenta la seguridad alimentaria de una población tras un desastre natural, ha venido desarrollando programas como: ‘La FAO en situaciones de emergencia, de la prevención a una reconstrucción mejor’, el cual tiene presencia en todas las regiones del mundo y se plantea el objetivo de “ayudar a los países y los asociados a prepararse y dar respuesta a las amenazas y las situaciones de emergencia alimentaria y agrícola” (FAO 2014, Párr. 2).

La FAO ha venido ejecutando diversos proyectos en pro de garantizar la seguridad alimentaria de la población indonesia, la cual ha experimentado diversas crisis a lo largo de los años y de acuerdo a estas se han desplegado los diferentes proyectos. Por ejemplo, para la crisis económica asiática de finales de los noventa, la FAO emprendió proyectos que buscaban evitar la importación del arroz a partir del suministro de créditos subvencionados e insumos básicos para los agricultores arroceros (FAO 2003, párr. 2)

Otro proyecto creado por la FAO y el cual ha sido de vital importancia para Indonesia y que aún sigue vigente es ‘Escuela de Campo para Agricultores’ un proyecto que se inició en Indonesia en 1997 y que busca en términos generales capacitar a los agricultores en el manejo integrado de cultivos ‘MIC’ con el fin de que tengan un “buen manejo de sus cultivos y tengan buenas producciones e ingresos y que también cuiden el potencial productivo de su suelo” (PROINPA 2001, pág. 4). Este proyecto en Indonesia se ha centrado especialmente en el Manejo Integrado de Plagas ‘MIP’ para el cultivo de arroz y otros como: anacardo, cacao, café, pimienta y té (Mangan y. Mangan 2003, pág. 16)

Adicionalmente, la FAO desde hace algunas décadas ha implementado en varias ciudades de Indonesia proyectos encaminados a fortalecer la agricultura urbana,

representada principalmente por jardines-huerto. Con diferentes objetivos que abarcan desde “la propia subsistencia, la mejora de la alimentación, o el complemento de la renta familiar, hasta el ocio y la preocupación por consumir productos ecológicos con bajo coste” (Zaar 2005, párr. 55) presentándose especialmente como una solución a la inseguridad alimentaria.

Los beneficios para la seguridad alimentaria derivados de la agricultura urbana, especialmente de la horticultura se encuentran principalmente en un mejor acceso a alimentos adicionales y más nutritivos. Un mayor consumo relativo de hortalizas y frutas se traduce en un mayor insumo de energía y una mayor disponibilidad calórica, lo que puede ser crucial para algunos grupos sociales, como la población más pobre, las mujeres en edad reproductiva y los niños (Zezza y Tasciotti 2010, pág. 268)

En lo que respecta a la ejecución de proyectos destinados a mantener la seguridad alimentaria de la población de Indonesia en contexto de desastres naturales, la FAO ha centrado múltiples proyectos no solo en la mitigación de desastres sino también en la prevención, trabajando en conjunto con otras agencias de las Naciones Unidas como el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y la Oficina de las Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres (UNISDR).

Los desastres ponen en peligro la seguridad alimentaria de los más pobres a nivel mundial. La reducción del riesgo de desastres es vital para asegurar uno de los derechos y libertades más fundamentales del hombre, i.e. el derecho a no padecer hambre. A menos que empecemos a utilizar la reducción de desastres en la adaptación al cambio climático, los desastres seguirán amenazando más vidas y medios de sustento que nunca (UNISDR 2010, pág. 6)

En este sentido, la actuación de la FAO frente al tsunami que golpeó fuertemente a Indonesia en 2004 ha sido una de las más sobresalientes durante toda la historia del organismo y ha servido de base para examinar los alcances y deficiencias de la ayuda humanitaria que suponen este tipo de crisis.

En cuanto a la primera fase de ayuda humanitaria, es decir las operaciones de socorro y emergencia, las cuales buscan asegurar la supervivencia inmediata luego de una catástrofe mediante la provisión gratuita de bienes y servicios esenciales como agua, alimentos y medicamentos, cabe señalar que estas requirieron de un esfuerzo por parte de la FAO y el PMA de grandes magnitudes debido al difícil acceso que el mismo fenómeno provocó, por lo que fue necesario el uso de instrumentos como bodegas flotantes, lanchas de desembarco, aeronaves de ala fija, helicópteros especiales y más de 200 camiones para

poder realizar una entrega efectiva de alimentos y agua potable (FAO 2005, párr.4).

Luego de atender las necesidades inmediatas de la población en cuanto a alimentos y agua potable, acercándose a los 1.275 millones de personas (FAO 2005, párr. 5), la FAO comenzó a planear y coordinar diversos programas de asistencia humanitaria centrados en tres ejes fundamentales en pro de garantizar la seguridad alimentaria de la población, estos fueron el sector forestal, pesquero y agrícola.

En cuanto al sector forestal se estima que cerca de 11.000 hectáreas de bosques y terrenos arbolados y 4.400 hectáreas de playas quedaron destruidas tras el tsunami (Centro Común de Investigación de la Comisión Europea 2005, párr. 5). Dicho sector es de vital importancia en el desarrollo de la nación asiática debido a las ganancias que genera la explotación del mismo y el gran porcentaje que representan las actividades relacionadas a este como medio de subsistencia, además de este sector deriva la materia prima de un amplio número de viviendas y construcciones indonesias; adicionalmente, el sector es primordial para la seguridad alimentaria al proporcionar suelos y cuencas hidrográficas propicias para los cultivos arbóreos y otras plantaciones consumidas y comercializadas por la población. En términos generales la FAO buscó con su ayuda:

Un futuro mejor del que existía antes del tsunami, basado en la contribución que los árboles y bosques aportan a la mitigación de la pobreza, la seguridad alimentaria, la creación de capacidades, la sostenibilidad medioambiental y la reducción de la vulnerabilidad a los desastres naturales a corto y largo plazo (FAO 2005, párr. 6)

Reconociendo la incidencia del sector forestal para combatir la inseguridad alimentaria de la población de Indonesia tras el tsunami, la FAO diseñó diversos planes de acción encaminados a garantizar la disponibilidad y el acceso a los alimentos, impulsando los procesos de rehabilitación y reconstrucción, buscando:

Un aumento de la protección de las zonas costeras mediante la rehabilitación de los bosques y la repoblación forestal; satisfacción de la enorme demanda de productos madereros para la reconstrucción de la infraestructura y la sustitución de las embarcaciones de madera destruidas; contribución a los medios de subsistencia y el bienestar de la población local mediante la replantación de árboles en huertos familiares, sistemas agroforestales y zonas comunitarias/urbanas y mediante la creación de empleo a corto plazo; y protección contra brotes de plagas (FAO 2005, párr. 8)

La reforestación de las zonas afectadas sobre todo en las villas de la provincia de Aceh, al ser esta zona la que resultó más afectada al destruirse miles de hectáreas de

bosques y cerca de 800 kilómetros de litoral aproximadamente (El Universal 2014, párr.5) fue uno de los principales propósitos por parte de la FAO.

El programa de reforestación se desarrolló mediante un enfoque de manejo sostenible procurando que los resultados de los proyectos pudieran proyectarse en el largo plazo contribuyendo a los planes de desarrollo. En este sentido, la FAO impulsó la inserción de especies como ‘acacia mangium’ los cuales son árboles caracterizados por su rápida reproducción y crecimiento al alcanzar hasta un tamaño de 30 metros de altura y por proporcionar grandes beneficios en programas agroforestales debido a la sombra que brindan a otras especies, el nitrógeno que generan y es absorbido por otras plantaciones y la madera en gran cantidad y calidad que producen, contribuyendo no solo al acondicionamiento de nuevos cultivos arbóreos y otras plantaciones asegurando a la población el acceso y disponibilidad de algunos alimentos, sino también la provisión de madera como materia esencial para la reconstrucción, al ayudar a reparar la infraestructura afectada y revitalizar el sistema productivo (Blackett e Irianto 2005, Pág. 25)

Reparar la infraestructura afectada resulta primordial en el aseguramiento de la seguridad alimentaria de una población tras un desastre natural, en la medida que la infraestructura representa un medio mediante el cual la población puede acceder a los alimentos, ya que es a través de estas instalaciones o servicios que la población produce alimentos ya sea para el consumo propio o para la generación de ingresos con los cuales se puede acceder a otros tipos de alimentos. Por ejemplo, gran porcentaje de la población de Indonesia se empleaba en el sector pesquero y al quedar destruidos los puertos, botes de pesca y demás a causa del tsunami, su acceso al pescado y otros productos de mar como los camarones quedó restringido, lo que limitó el consumo y la comercialización de estos productos, incidiendo negativamente en la seguridad alimentaria de la población.

Muchas zonas afectadas sufrieron daños ingentes en viviendas y otras construcciones, instalaciones portuarias e infraestructuras civiles. Miles de embarcaciones, muchas de ellas de madera, quedaron también destruidas. La reconstrucción de las infraestructuras y la reparación de las embarcaciones de madera o la construcción de otras nuevas requieren grandes cantidades de madera y otros productos madereros (FAO 2005, Párr. 16).

Teniendo en cuenta que el programa de reforestación de la FAO buscaba la sostenibilidad, uno de los principales objetivos fue incluir dentro de sus programas el control sobre la tala ilegal, ya que desde mucho tiempo ha sido una constante problemática

para la nación y se cree que con el tsunami esta se intensifique debido a la gran demanda de recursos madereros que se necesitan para la reconstrucción. Por ello, la organización en conjunto con el gobierno de Indonesia y otros como el de Finlandia interesados en la rehabilitación y reconstrucción en relación con los bosques preparó directrices para la adquisición de madera, especificaciones técnicas de los productos usados para la construcción y listas de proveedores de madera de fuentes legales en Indonesia (FAO 2005, pág. 18), adicionalmente instauró unas reglas simples para la comunidad con las que se buscó disminuir los porcentajes de tala ilegal como un máximo de solo cuatro árboles talados por hectárea y la prohibición de tala de árboles si se encuentran a menos de 20 metros de distancia de una fuente de reserva hídrica todo esto con el fin de proteger los cursos del agua, dispersar los daños forestales y controlar en nivel de tala ilegal (Blackett e Irianto 2005, pág. 28).

El sector pesquero y la acuicultura fue uno de los ámbitos que más afectados resultaron tras el tsunami del 2004, al registrarse pérdidas por más de 250 millones de dólares y cientos de granjas piscícolas, camarones y otros productos del mar destruidas. Este sector es de vital importancia para la seguridad alimentaria al proveer cerca de 4.673.335 toneladas anuales de pescado para el consumo humano y emplear a más de 6 millones de personas con empleo directo, “la pesca desempeña un papel importante en la seguridad alimentaria nacional, ya que los productos pesqueros se consumen generalmente por los hogares pobres y otras comunidades sociales. Es de destacar que el consumo de pescado per cápita anual de 1999 a 2003 aumentó de 19,6 kg a 21,3 kg” (FAO 2006, pág. 9).

Los efectos del tsunami han sido particularmente devastadores para los pescadores y piscicultores y han ocasionado la pérdida de una gran cantidad de vidas y de hogares, daños a las pesquerías y a las infraestructuras e instalaciones de acuicultura estimados en más de 500 millones de dólares EE.UU., la destrucción o daños a más de 100 000 buques pesqueros y la pérdida de más de 1.5 millones de unidades de artes de pesca (FAO 2005, Pág. 1).

De esta manera, el sector pesquero resultó afectado debido a la destrucción que instrumentos y estructuras necesarias para realizar este tipo de actividades sufrieron, los barcos, buques y astilleros fueron destruidos y arrasados tierra adentro mientras los puertos y muelles quedaron en escombros por la fuerza de las olas, adicionalmente “7 millones de unidades de aparejos de pesca (entre redes y otros instrumentos) fueron destruidos, con un

costo estimado de sustitución de 86 millones de dólares” (FAO 2005, Parr.5).

La FAO reconociendo las consecuencias que el tsunami trajo para el sector pesquero y como inciden negativamente en la seguridad alimentaria, emprendió rápidamente acciones para reparar los buques y barcos recuperables con el fin de evitar que el número de familias que se quedaron sin medios de subsistencia aumentara y que estos pudieran ayudar a solventar las necesidades alimenticias locales, “ la FAO ha comprado más de 12 toneladas de materiales para reparación de plástico reforzado con fibras, destinados a la reparación de más de 300 barcos, y 20 juegos de herramientas y equipo para uso de los grupos encargados de las reparaciones” (FAO 2005, Párr. 9).

Adicionalmente, se estableció un plan para reactivar la acuicultura que quedó seriamente destruida especialmente en Aceh donde cerca de más de la mitad de sus 44.000 hectáreas quedaron devastadas, dentro de este plan se incluyó la construcción de estanques para los criaderos de “camarones gigantes, cangrejos de caparazón blando y otras especies muy valiosas, como los meros y los chanos”(FAO 2005, Párr. 22) y la construcción de escuelas de pesca que buscan el “fortalecimiento de las comunidades de cultivadores en la aplicación de tecnologías amigables con el medio ambiente incluyendo aquellas que garantizan la conservación de la tierra y los recursos acuáticos” (Benjamin 2013, párr. 12).

En cuanto a la agricultura, cabe mencionar que al ser la actividad que más empleos genera con un 70% y al ser una fuente primordial de alimentos, la seguridad alimentaria de Indonesia se afectó gravemente al destruirse cerca de 40.000 hectáreas de campos a raíz del desastre natural del 2004, se estima que las olas alcanzaron varios kilómetros tierra adentro lo que ocasionó la inundación de cultivos de arroz y otros cereales, igualmente con la inundación los equipos de irrigación y drenaje quedaron destruidos perturbando la cosecha de varios productos que sirven para el consumo local y la generación de ingresos a partir de la exportación.

Dentro del marco de ayuda humanitaria, la FAO y el PMA se comprometieron a incluir en sus acciones la política de autosuficiencia de arroz que desde hace varias décadas implementa Indonesia, prohibiendo de esta manera las importaciones de arroz para respaldar la ayuda alimentaria, las cuales no son necesarias si se tiene en cuenta que es una región autosuficiente y con reservas de arroz, ya que por ejemplo “para 2003 los

agricultores de Aceh produjeron 871.493 toneladas de arroz, de las que sólo 564.219 se consumieron a nivel local” (Lubis y Delforge 2005, párr. 8). Con este tipo de medidas se busca asegurar la supervivencia económica del sector agrícola de la provincia y con ello los ingresos que genera esta actividad para la compra de alimentos, incidiendo positivamente en la seguridad alimentaria de la población.

Uno de los programas más importantes ejecutados por la FAO para la rehabilitación de la agricultura consistió en el saneamiento de suelos, los cuales quedaron devastados por la fuerza de las olas y por la contaminación que esta trajo consigo, para ello se estableció el plan: ‘zonificación para el saneamiento del suelo’, el cual buscaba el saneamiento de los suelos damnificados a partir de la clasificación de las zonas afectadas mediante “la medición de los daños sufridos por el terreno, el estado de los sistemas de irrigación y drenaje, y la capacidad de los agricultores y de los servicios de apoyo agrícolas” (FAO 2005, párr.7) todo con el fin de poder garantizar un buen comienzo para la temporada agrícola más próxima tras el tsunami que es la comprendida entre los meses de marzo y mayo, tal y como lo señaló Daniel Renault, coordinador del grupo de acción del Departamento de Agricultura:

En toda la región, la prioridad más urgente es garantizar un buen comienzo para la próxima temporada agrícola, que tendrá lugar entre marzo y mayo, en las zonas damnificadas. Pero también se necesitan programas para restablecer y mejorar los medios de subsistencia de las comunidades rurales y de pescadores, supervisar los riesgos potenciales para salud y de contaminación, sanear los agro ecosistemas y restablecer los mercados locales (FAO 2005, párr.5).

El plan se dividió en tres zonas, la zona A, B y C, la zona C es la más próxima a la costa y por consiguiente la que presentó menos posibilidades de recuperarse por lo que fue necesaria la asistencia para que los agricultores realizaran otras actividades económicas o que se trasladaran a otras áreas aptas para la agricultura, por su lado, la zona B se recuperó pero a partir de la producción de cultivos tolerantes a la sal, por lo que se establecieron proyectos de cultivos de coco que al ser “una planta de tendencia halófila con buena tolerancia a la sal” (Ohler 1999, pág. 320) son propicios para este tipo de terrenos, en cuanto a la zona A, cabe mencionar que fue posible un rápido saneamiento gracias a la lluvia que permitió la disolución de la sal por lo cual se logró la reactivación de la tierra para la temporada de marzo y mayo a partir de la provisión de semillas, aperos y otros

insumos agrícolas por parte de la organización, que se estiman tuvieron un costo cercano a los 10 millones de dólares EE.UU y beneficiaron a cerca de 50.000 damnificados” (FAO 2005, párr. 6)

Los medios de subsistencia entendidos como las habilidades, los activos (tanto materiales como sociales) y las actividades necesarias para los medios de vida (UNISDR 2012, pág. 3) es uno de los aspectos que más preocupan a una comunidad tras experimentar un desastre y por ello la recuperación de estos es una de las prioridades dentro de los marcos de ayuda humanitaria, adicionalmente la recuperación de los medios de vida incide en el restablecimiento de la seguridad alimentaria al restaurarse algunos componentes como la disponibilidad y el acceso de los alimentos.

La FAO consciente de la importancia de que la gente pueda restaurar su capacidad de ganarse la vida tras un desastre, estableció diferentes intervenciones en Indonesia basadas en la provisión de medios de vida, la protección de los medios de vida y la promoción de medios de vida.

En cuanto al aprovisionamiento y protección de medios de vida que se sustenta en entregar provisiones esenciales y proteger, reemplazar y reconstruir los activos productivos necesarios para iniciar un medio de vida pre-existente o nuevo (UNISDR 2012, pág. 11), la organización desarrolló proyectos como la entrega de semillas y otros insumos agrícolas como fertilizantes con el fin de restaurar la agricultura contribuyendo a la generación de empleo y a la disponibilidad de alimentos para la población, adicionalmente los proyectos no se quedaron simplemente en la entrega de semillas sino que se realizó una serie de intervenciones complementarias como la capacitación en nuevas tecnologías y el apoyo a planes de financiamiento junto al Banco Mundial que crearon el fondo de Múltiples Donantes para la Recuperación de Desastres de Indonesia [IMDFF-DR] que reunió cerca de 655 millones de dólares estadounidenses (BM 2012, párr. 5)

Con respecto a la fase de promoción que busca fortalecer los medios de vida para que sean más sostenibles económicamente y ambientalmente así como más resistentes a desastres futuros, la organización estableció estrategias como la intervención en los mercados locales mediante la promoción de los insumos y materias primas nacionales evitando la importación y la creación de asociaciones empresariales y comerciales que

facilitaron el intercambio de información y prácticas con el fin de que la producción, diversificación y comercialización de alimentos volviera a integrarse y construir de nuevo las cadenas de mercado (UNISDR 2012, pág. 29)

Otro proyecto que llevó a cabo la FAO dentro del programa de recuperación agrícola consistió en la consolidación y crecimiento de las Escuelas de Campo para Agricultores, las escuelas permitieron un manejo integrado de los cultivos teniendo en cuenta problemas asociados al tsunami como fue la salinización.

2.2 Actuación del CICR

El Comité Internacional de la Cruz Roja es una organización independiente y neutral que cuenta con una gran tradición y experiencia en el ámbito de la acción humanitaria, busca prevenir y aliviar el sufrimiento humano en situaciones de emergencia como conflictos armados y desastres naturales.

Dentro de su gestión y participación en las acciones humanitarias, combatir la inseguridad alimentaria ha sido uno de sus objetivos más destacados, evidenciando su interés por ayudar en el cumplimiento de los objetivos del milenio que sitúan la erradicación del hambre como el primero.

En cuanto a la presencia de la Cruz Roja en Indonesia, cabe señalar que desde hace más de 40 años existe la Sociedad Nacional Indonesia ‘Palang Merah Indonesia, PMI’ la cual está integrada por “voluntarios y personal que prestan una amplia gama de servicios que van del socorro en casos de desastre a la asistencia a las víctimas de la guerra pasando por la formación en primeros auxilios y el restablecimiento de lazos familiares”(Cruz Roja 2014, párr. 6), facilitando y mejorando el desarrollo de las acciones humanitarias de la organización.

El tsunami del 2004 planteó un gran desafío para el CICR debido a la gran cantidad de víctimas y consecuencias devastadoras que el desastre dejó a su paso. Una de las prioridades para la organización en el desarrollo de las acciones de socorro para garantizar la seguridad alimentaria durante los primeros meses tras el desastre, consistió en el suministro de agua potable, para esto el CICR envió varios camiones cisternas que suministraron más de 290 metros cúbicos de agua por día, acercándose a los 2.5 y 3 litros

de agua diarios por persona que son las cantidades necesarias para asegurar la supervivencia según normativas internacionales y que son divididas entre el consumo para beber y en la que se utiliza para la preparación de alimentos (Delgado y Schiffer 2012, pág. 56).

Igualmente, en los programas de rehabilitación, el acceso al agua y el saneamiento continuo siendo fundamental para la organización, por lo cual se gestionaron proyectos de instalación de tanques y reparación de las infraestructuras de saneamiento, limpiando al cabo de un año más de setenta pozos contaminados por el lodo y los desechos del mar, así mismo con el asesoramiento de ingenieros hidráulicos y sanitarios del CICR se logró la recuperación de las instalaciones de tratamiento de agua en Banda Aceh lo cual permitió la distribución de agua potable garantizando la inocuidad del líquido, una de las prioridades que deben tener los productos cuando se habla de seguridad alimentaria.

Adicionalmente, la organización promovió proyectos basados en la generación de conciencia sobre los nutrientes de frutas y hortalizas, productos con un alto valor nutritivo. Para ello, realizó diferentes campañas de capacitación e información fomentando la creación de huertos familiares de estos alimentos, los cuales buscan que “permanezcan en la vida de las familias y las comunidades, de manera que los beneficios sean sostenibles a largo plazo” (Cruz Roja 2009, pág. 19), además, con la creación de estos huertos se promovieron prácticas innovadoras y sustentables con el medio ambiente como fue el desarrollo del compostaje que proporciona fertilizantes orgánicos para las hortalizas a la vez que contribuye a un manejo adecuado de las basuras.

En cuanto a la capacidad de las personas para ganarse la vida, la Cruz Roja buscó “reforzar y diversificar las fuentes de ingresos y fortalecer la cohesión social y la integración positiva en y entre las comunidades” (Cruz Roja 2009, pág. 20) mediante estrategias basadas en la asistencia material y asesoramiento en aspectos como la incursión en nuevas tecnologías y creación de instituciones micro financieras.

En cuanto a la asistencia material, cabe señalar que esta se vio reflejada en el suministro de botes y donación de materiales para reconstruir embarcaciones con el fin de recuperar el sector pesquero, un área que es vital en la seguridad alimentaria de la población de Indonesia al generar millones de empleos y proveer gran cantidad de

productos alimenticios. Uno de los proyectos más destacados fue la construcción de más de 17 embarcaciones grandes las cuales debieron administrarse entre varios pescadores, este proyecto aparte de brindarles el medio para reactivar la pesca y con ello los recursos para adquirir otros alimentos, sirvió para “reforzar la confianza en sí mismos y la capacidad de liderazgo local” (UNISDR 2012, pág.9). Sin embargo, cabe precisar que la Cruz Roja debió detener tras algunos meses el suministro de botes pesqueros debido al gran número de cantidades existentes en la zona al sumar todos los proporcionados por los diferentes actores internacionales y que ponían en peligro la sostenibilidad de los recursos pesqueros.

Con respecto al asesoramiento y capacitación en algunos aspectos que son fundamentales para la promoción de los medios de subsistencia y que permiten la transición de los esfuerzos de recuperación a los objetivos de desarrollo, la organización estableció proyectos centrados en la creación y fortalecimiento de instituciones de micro-financiamiento como ‘Yayasan Mitra Duafa’ que ofrecen una “gama de servicios financieros a poblaciones de bajos ingresos que normalmente no tienen acceso a las instituciones financieras tradicionales” (UNISDR 2012, pág.23).

Estas instituciones incidieron en la seguridad alimentaria de la población tras el tsunami, al permitir el mantenimiento y mejoramiento a largo plazo de los medios de subsistencia centrados en actividades asociadas a la generación de alimentos como la agricultura o la pesca, a partir del acceso a préstamos, créditos, cuentas de ahorro y seguros, entre otros servicios financieros, tal y como lo revela el testimonio de Nasriah, una mujer de 50 años, madre de seis hijos y que perdió a su marido en el tsunami, y que todas las mañanas camina más de una milla hasta el río Krueng Aceh, donde después de cosechar ostras las prepara para venderlas en el mercado, pero que con el préstamo que consiguió gracias a las instituciones de micro-financiamiento pudo comprar una barca con la que recoge las ostras más deprisa, en menos tiempo de trabajo y sin reducir las ganancias (Cruz Roja 2009, pág. 20)

2.3 Actuación de OXFAM

Al igual que la FAO y la Cruz Roja, OXFAM fue uno de los actores internacionales que más ayuda humanitaria prestó a Indonesia tras el tsunami del Océano Índico del 2004.

OXFAM es una confederación internacional de 17 organizaciones¹ que trabajan conjuntamente en 94 países proporcionando ayuda de emergencia, “llevando a cabo proyectos de desarrollo a largo plazo y haciendo campaña por un futuro más justo” (OXFAM 2005, Párr. 1)

Para OXFAM es de vital importancia brindar asistencia humanitaria en situaciones de desastres naturales ya que estos agravan la situación de pobreza que viven millones de personas alrededor del mundo. En este sentido, la organización ha venido estableciendo algunas estrategias con el fin de brindar la mejor ayuda humanitaria frente a este tipo de emergencias como lo es la DRR (Reducción de Riesgos de Desastres).

Dentro de sus operaciones de ayuda humanitaria en situaciones de emergencia, la seguridad alimentaria es uno de los sectores que más atención recibe por la organización en la medida que esta resulta gravemente afectada tras una crisis y es contemplada como un derecho fundamental que debe ser garantizado bajo cualquier circunstancia. Así, con el fin de garantizar la seguridad alimentaria, OXFAM guía sus operaciones humanitarias bajo tres dimensiones que son: la disponibilidad de comida, el acceso de la gente a la comida y la utilización de la comida por el organismo.

Las pequeñas explotaciones agrícolas de todo el mundo contribuyen a llenar de comida los platos de una de cada tres personas del planeta. Lamentablemente, los fenómenos meteorológicos cada vez más extremos e impredecibles están limitando el tipo de alimentos que pueden cultivar.. Casi mil millones de las personas más pobres del mundo tienen cada vez más dificultades para alimentar a sus familias (OXFAM 2014, párr. 8).

Las operaciones en la primera fase de ayuda humanitaria en Indonesia tras el tsunami del Océano Índico, se concentraron en el suministro de alimentos no perecederos y agua potable mediante camiones cisterna con el fin de garantizar la supervivencia inmediata, repartiendo unos 308 millones de litros de agua potable.

Garantizar el acceso a agua potable para la población continuó siendo una prioridad que se reflejó en los programas de rehabilitación, por ello OXFAM emprendió planes de construcción de más de 20 sistemas hídricos basados en el sistema de suministro por gravedad y se donaron cerca de 216 filtros de arena con el fin de obtener agua purificada,

¹ Oxfam América, Oxfam Australia, Oxfam en Bélgica, Oxfam Canadá, Oxfam Francia, Oxfam Alemania, Oxfam Gran Bretaña, Oxfam Hong Kong, Oxfam Intermón (España), Oxfam Irlanda, Oxfam India, Oxfam Italia, Oxfam Japón, Oxfam México, Oxfam Nueva Zelanda, Oxfam Novib (Países Bajos) y Oxfam Québec. (OXFAM 2014, Párr. 3)

estos sistemas de arena permiten una filtración de buena calidad ya que generan un proceso llamado ‘schmutzdecke’ que retiene y elimina los gérmenes patógenos haciendo el filtro más eficiente (Perrin 1996, pág.97) contribuyendo a la inocuidad del líquido, una de las condiciones necesarias para la existencia de seguridad alimentaria.

Sin embargo, algunas de las críticas frente a este proyecto más recurrentes sostienen que a OXFAM le faltó capacitar a las comunidades locales para operar y mantener los sistemas de suministros de agua y de filtros, lo que imposibilita la sostenibilidad de las intervenciones, así como el acceso a largo plazo.

Al hablar de seguridad alimentaria se abordan las dimensiones de disponibilidad y acceso a los alimentos, las cuales en un contexto de ayuda humanitaria pueden restaurarse en cierto grado mediante los programas de recuperación de medios de vida o subsistencia, en la medida que estos generan el sustento mediante el cual las personas pueden cubrir sus necesidades vitales como la alimentación. Consciente de esto, OXFAM dentro de su ayuda humanitaria para Indonesia incluyó proyectos centrados en la recuperación de medios de subsistencia mediante iniciativas como, subvenciones materiales, trabajo por comida, formación en nuevas tecnologías e intervenciones en el mercado

En cuanto a las subvenciones materiales, cabe mencionar que OXFAM al igual que la FAO y CICR, participó en la donación y reconstrucción de embarcaciones pesqueras con el fin de reactivar el sector pesquero, adicionalmente durante dos años repartió cerca de 6.000 subvenciones por un valor de más de 3.000 millones de dólares repartidos en productos agrícolas como semillas, fertilizantes, maquinarias y herramientas que ayudaron a la rehabilitación del sector agrícola.

Una de las iniciativas adoptadas por OXFAM y en la que participaron aproximadamente 39.321 mujeres y hombres en Aceh fue dinero por trabajo, un proyecto que consistió en el pago en efectivo a personas por llevar a cabo diversos trabajos que tienen como fin reparar estructuras como los sistemas de suministro de agua e irrigación para permitir el reinicio de funciones de los servicios básicos como es el agua y alimentos. Así como, la reparación de la infraestructura afectada como los mercados y carreteras con el objetivo de revitalizar el sistema productivo, labores enmarcadas en los procesos de rehabilitación y reconstrucción.

Este proyecto incidió en la seguridad alimentaria al permitir que la población recibiera ingresos con los cuales podía comprar alimentos, a la vez que decidía cuales cumplían mejor sus necesidades nutricionales de acuerdo a sus propias preferencias. Adicionalmente, resultó oportuno para la seguridad alimentaria, ya que permitió que se restablecieran estructuras alimentarias como los cultivos, mercados y tiendas lo que reactivó el ciclo de producción y comercialización de alimentos.

Los programas de dinero por trabajo suponen un enfoque que resulta muy adecuado para situaciones como las que se generan tras desastres como el tsunami; situaciones en las que los alimentos, en general, siguen estando disponibles pero en las que mucha gente ha perdido su medio de ganarse el dinero para comprarlos (OXFAM 2005, pág.8)

Otra iniciativa acertada para la seguridad alimentaria en Indonesia y que fue replicada en Sri Lanka, consistió en la recuperación de la industria de la fibra de coco que resultó gravemente afectada por el tsunami al destruir miles de hectáreas de árboles de palma de coco así como los equipos de hilandería. OXFAM mediante la formación en nuevas tecnologías y capacitación en negocios, logró que las mujeres dedicadas a esta industria generaran productos con valor agregado lo que les representó mayores ingresos para cubrir sus necesidades alimenticias y otras, además pudieron fortalecer y expandir sus industrias al tener la formación necesaria en habilidades comerciales y conocimientos sobre el mercado.

3. ALCANCES Y LIMITACIONES DE LA AYUDA HUMANITARIA FRENTE A LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

La ayuda humanitaria desplegada por la FAO, CICR y OXFAM frente a la seguridad alimentaria de Indonesia tras el tsunami del Océano Indico en el 2004, dejó a su paso diferentes lecciones que pueden resultar oportunas para los diversos actores internacionales en el desarrollo de futuras respuestas humanitarias en situaciones de desastres naturales. Tanto desaciertos como aciertos serán abordados en este último capítulo.

3.1 Desaciertos de la ayuda humanitaria

Las fallas se presentaron tanto en la fase de socorro como en la de rehabilitación y reconstrucción. Ciertos procedimientos inoportunos en ciertos momentos por parte de la FAO, OXFAM Y CICR causaron repercusiones en la restauración de algunos de los componentes de la seguridad alimentaria.

El sector pesquero, uno de los que más registró pérdidas a raíz del tsunami, fue de los que más recibió atención por parte de los actores internacionales con el fin de que se reactivara la actividad pesquera y con ello los componentes de acceso y disponibilidad de alimentos. Así, tanto la FAO, OXFAM y CICR como otros actores en este caso, en su apuesta por restaurar los botes destruidos tras el tsunami, emprendieron una masiva donación de botes y otras embarcaciones pesqueras que aunque al principio ayudaron a restablecer el acceso a los alimentos mediante la generación de ingresos económicos y la disponibilidad al reactivar la producción de estos alimentos para el consumo local, posteriormente causaron una sobreoferta de embarcaciones que desencadenó una explotación acelerada sobre los bancos de peces, lo que poco a poco puso en peligro la seguridad alimentaria de la población, en la medida que la excesiva producción sobre la capacidad limitada de los recursos naturales restringió la existencia de cantidades suficientes de este alimento que es fundamental dentro de la dieta alimenticia de los indonesios (OXFAM 2009, pág.16).

La excesiva provisión de botes por parte de los actores internacionales, entre los que participaron la FAO, OXFAM y CICR, refleja que estos fallaron en no considerar adecuadamente el contexto, falto una evaluación previa por los organismos que los dotaran

de conocimientos sobre la realidad de los recursos marinos y otros asociados al sector pesquero con el fin de identificar los efectos complejos sobre el ecosistema marino, la producción y economía local, y así evitar un impacto negativo en la disponibilidad de alimentos, en este caso de productos alimenticios asociados al sector pesquero.

El poco uso de herramientas de evaluación afecta directamente a la calidad de la ayuda desplegada. A pesar de existir numerosos documentos que señalan desde hace más de 15 años atrás la importancia de la evaluación previa, la comunidad humanitaria internacional sigue sin prestarle la atención que realmente merece (Amohedo 2012, pág.51)

Otra falencia encontrada que cabe la pena mencionar, es la falta de diálogo y participación de los actores internacionales con las comunidades locales, dicha falla se evidenció en el proyecto desarrollado por OXFAM con el fin de reparar los sistemas de suministro de agua, así como la construcción de filtros de agua. La falta de acompañamiento y capacitación de la comunidad puede llegar a incidir negativamente en los resultados esperados para la seguridad alimentaria. Sin embargo, cabe señalar que tal falencia no fue recurrente en los proyectos y programas analizados a lo largo del segundo capítulo.

3.2 Aciertos de la ayuda humanitaria

La respuesta humanitaria por parte de la FAO, OXFAM y CICR, frente al tsunami del Océano Indico en 2004, ayudó a restaurar ciertos componentes de la seguridad alimentaria de la población de Indonesia debido a una buena elaboración y gestión de algunos de los proyectos que hicieron parte de los procesos de rehabilitación y reconstrucción post desastres y otros que se integraron en los planes de desarrollo a largo plazo.

El resultado de varios aciertos de la respuesta humanitaria obedeció en gran medida a que varios proyectos se desarrollaron en armonía con los principios humanitarios contemplados en la carta humanitaria y en el manual del proyecto esfera, documentos que recopilan normas mínimas universales en ámbitos esenciales de las respuestas humanitarias (Proyecto Esfera 2011, pág.4). Entre los principios más destacados que incidieron en la restauración de componentes de la seguridad alimentaria como acceso y la disponibilidad de alimentos, se encuentran el de la imparcialidad y la neutralidad.

La distribución de alimentos, actividad que se enmarca dentro de las acciones de socorro y que es de vital importancia, ya que busca asegurar la supervivencia inmediata de

las víctimas, fue una operación que se orientó bajo el principio de imparcialidad y neutralidad, reflejados en el hecho de que la FAO, OXFAM y CICR, al momento de distribuir las toneladas de alimentos y agua potable no tomaron parte por ninguno de los dos bandos del conflicto armado que desde 1976 se venía presentando en Aceh, un conflicto que enfrentaba al ejército de Indonesia y al Movimiento Aceh Libre (GAM, por sus siglas en bahasa) quien luchaba por la independencia de la región (Llinás 2005, pág.1)

La difícil situación del conflicto propició que ciertas zonas de Aceh estuvieran incomunicadas debido a que el gobierno indonesio impuso una “política de aislamiento completo sobre la región, y la presencia de extranjeros quedó completamente vetada, al igual que el acceso a la zona de los medios de comunicación y organizaciones de derechos humanos, tanto nacionales como internacionales”(Pardo 2006, pág.115), zonas que para el momento en que ocurrió el tsunami seguían en la misma condición de aislamiento.

Sin embargo, la FAO, OXFAM y CICR entre otros actores internacionales, lograron tener acceso a estas zonas aisladas para repartir alimentos no perecederos y agua potable, a pesar de una fuerte presión por parte del gobierno indonesio por no perder el control sobre estas zonas. Estos actores junto a algunos otros que contaban con grandes toneladas de alimentos y varios camiones cisterna para el suministro de agua, intervinieron en estas áreas en armonía con el principio de imparcialidad que indica que la “ayuda humanitaria se brinda a las personas afectadas sin distinción de raza, grupo étnico, religión, género, edad, nacionalidad o afiliación política” (ECHO 2014, párr.4) y el de neutralidad que señala que “los actores humanitarios nunca toman partido en hostilidades o conflictos y no se ven involucrados en controversias políticas, raciales, religiosas o ideológicas” (ECHO 2014, párr.6).

De esta manera, los actores internacionales actuando en armonía con los principios de imparcialidad y neutralidad al momento de desplegar la ayuda humanitaria, lograron que la provisión de alimentos y agua fuera una realidad en las zonas aisladas por el conflicto civil, garantizando de esta manera la disponibilidad de alimentos, una de las dimensiones de la seguridad alimentaria.

Adicionalmente, cabe señalar que la actuación de dichos actores y otros bajo la directriz de estos principios se vio reflejada en ciertos proyectos de rehabilitación y

reconstrucción como los encaminados a fortalecer el sector agrícola y con ello el acceso a los alimentos, ya que por ejemplo civiles que habitaban estas zonas aisladas y algunos excombatientes del GAM también participaron como miembros activos en las Escuelas de Campo para Agricultores impulsadas por la FAO.

Cabe mencionar que aparte de la adopción de algunos principios por los organismos internacionales para desplegar su respuesta humanitaria, estos actores también ejecutaron sus proyectos siguiendo las normativas y sugerencias expuestas en el manual 'proyecto esfera' de los cuales una gran parte están relacionadas con la nutrición y el abastecimiento de agua, lo que permitió a los organismos generar mejores resultados en dimensiones de la seguridad alimentaria como acceso a los alimentos y utilidad.

La mayoría de los proyectos llevados a cabo por la FAO, OXFAM y CICR tanto en la fase de socorro como los que hicieron parte de los procesos de rehabilitación, reconstrucción y desarrollo a largo plazo, siguieron normas mínimas expuestas en el manual como la que indica que la cantidad de agua suministrada por persona debe ser entre 2.3 y 3 litros diarios (Proyecto Esfera 2011, pág. 110). Además, los actores acogieron la sugerencia del manual que afirma que los proyectos que buscan restablecer los medios de subsistencia generan por lo general mejores resultados en la seguridad alimentaria, ya que involucran varios aspectos como es el capital físico, el empleo, el comportamiento del mercado, la economía local, la innovación tecnológica y la sustentabilidad ambiental, los cuales son fundamentales para restaurar los componentes de disponibilidad, acceso y utilización de los alimentos.

La capacidad de recuperación de los medios de subsistencia de las personas y su vulnerabilidad frente a la inseguridad alimentaria dependen en buena parte de los recursos (o bienes) que tienen a su alcance y de la medida en que éstos se han visto afectados por el desastre. Entre esos recursos figuran el capital financiero (dinero en efectivo, crédito o ahorros), así como el capital físico (viviendas, maquinaria), natural (tierra, agua), humano (mano de obra, destrezas), social (redes, normas) y político (influencia, políticas) (Proyecto Esfera, 2011 pág. 234)

Otro factor que incidió para que la ayuda humanitaria desplegada por la FAO, OXFAM y CICR tuviera un resultado positivo en la seguridad alimentaria de la población de Indonesia tras el tsunami, recae en el hecho que estas organizaciones no se limitaron solamente a desarrollar proyectos enmarcados dentro de los procesos de rehabilitación y

reconstrucción, sino que también los proyectaron a largo plazo buscando que estos incidieran en el desarrollo de la nación.

Un ejemplo de lo anterior, es la estrategia adoptada por OXFAM “Reconstrucción plus” que no solo buscó remplazar los bienes materiales destruidos tras el tsunami y desarrollar operaciones temporales, sino que también “apuntó a cambiar la situación de los pobres y los marginados a largo plazo” (OXFAM 2009, pág.32).

En OXFAM Internacional creemos que no basta con volver a los niveles de pobreza que existían antes del tsunami. Nos hemos comprometido a ayudar a las personas afectadas a crear medios de sustento sostenibles y mejores, así como a evitar que más personas queden atrapadas en la pobreza. Es lo que se conoce como “reconstrucción plus”, que exigirá esfuerzo y aportaciones constantes a lo largo de muchos años (OXFAM 2005, pág. 1).

En este sentido, la estrategia adoptada por OXFAM permitió que los proyectos que buscaban mejorar los medios de subsistencia se enfocaran en las poblaciones menos favorecidas como los agricultores pequeños y las mujeres cabeza de hogar, incidiendo en la restauración de componentes de la seguridad alimentaria como la disponibilidad y el acceso a los alimentos.

Un ejemplo de esto, fue el proyecto de recuperación de la industria de fibra de coco que se enfocó en las mujeres que habían quedado a cargo del hogar tras el tsunami y que buscó no solo suministrarles los insumos para restaurar la industria sino que también las capacitó en negocios y les brindó conocimientos comerciales con el fin de que la industria fuera sostenible en el largo plazo a la vez que se generarían mayores ingresos y con ello mejores recursos para acceder a una alimentación nutritiva.

3.3 Cifras en contexto

Una comparación de las cifras de años anteriores y posteriores al tsunami en algunos elementos como la desnutrición infantil y la producción agrícola que se relacionan con la seguridad alimentaria, pueden apoyar el hecho de que de alguna manera la ayuda humanitaria desplegada por la FAO, OXFAM y CICR incidió a restaurar en cierto grado los componentes de dicha seguridad en Indonesia tal como disponibilidad, acceso y utilización de los alimentos.

Sin embargo, es claro tener en cuenta dos aspectos fundamentales al momento de

indicar tal señalamiento. Primero, a la respuesta humanitaria que generó el tsunami en Indonesia acudieron cientos de actores internacionales y que emprendieron diferentes proyectos que incidieron en la restauración de los componentes de la seguridad alimentaria, y no solamente lo hicieron los proyectos dirigidos por la FAO, OXFAM y CICR, por lo cual sería equívoco afirmar que si se restauraron algunas dimensiones de la seguridad alimentaria tras el tsunami se debió solamente a la actuación de estos organismos. Segundo, la mayoría de los proyectos se desarrollaron en áreas donde más impacto tuvo el tsunami, como la provincia de Aceh y otras zonas costeras, que aunque influyen en la seguridad alimentaria de Indonesia, no pueden definir por si solas el estado alimentario de una población de 253.609.643 habitantes.

Al comparar algunas cifras halladas en informes de organismos internacionales como el Banco Mundial, en centros estadísticos como el de la FAO 'FAOSTAS' y en instituciones estadísticas nacionales como 'Badan Pusan Statistik Indonesia', se encontró de manera general que elementos asociados a la seguridad alimentaria de Indonesia, no presentaron grandes variaciones negativas entre el año anterior al tsunami y los posteriores, lo que sugeriría que la ayuda humanitaria ayudo a mantener esta tendencia de valores en ciertos aspectos que resultan seriamente afectados tras la ocurrencia de un desastre y más como uno de las magnitudes que represento el del Océano Indico en el 2004 para Indonesia.

Cabe mencionar que es importante no observar únicamente el año inmediatamente posterior al tsunami, ya que este no evidenciaría los resultados alcanzados en los procesos de reconstrucción y desarrollo a largo plazo que se extienden hasta varios años después de la tragedia.

Uno de los porcentajes que sugiere que la seguridad alimentaria de la población de Indonesia se pudo mantener tras el tsunami, es el porcentaje de la población que señala que la ingesta de alimentos es insuficiente para satisfacer las necesidades de energía alimentaria de manera continua, las cifras indican que tanto para el 2004 año en que sucedió la tragedia como para los dos años posteriores el porcentaje fue de 17% según FAOSTAT, es decir que este nivel se mantuvo a pesar de que la disponibilidad y el acceso a alimentos resultaron afectados por el tsunami.

Otro elemento que denota el estado de la seguridad alimentaria de una población es

la prevalencia de la desnutrición en la niñez, para ello se observa el porcentaje de niños menores de cinco años de edad con un peso inferior para la edad correspondiente (BM 2014, párr.1). Estas cifras para el caso indonesio indican que para 2004 fue de 19.7% y para dos años posteriores a la tragedia esta había disminuido a 19.6%, lo que podría indicar que los proyectos humanitarios encaminados a restaurar dimensiones alimentarias que tienen en cuenta las necesidades de los menores como las Escuelas de Campo pudieron haber incidido en la disminución de este porcentaje.

Existen otras variables que permiten verificar el estado de la disponibilidad de alimentos para una población determinada, como es el porcentaje de suministro de energía derivado de alimentos como cereales y tubérculos y el porcentaje en referencia al suministro de energía derivado de proteínas. Para la primera variable, se tuvieron porcentajes de 69% para 2004, 2005 y 2006 lo que indicaría que las estrategias adoptadas para mantener este tipo de producciones como fue la reconstrucción de los arrozales y la desalinización de los terrenos, impactaron positivamente al mantener el porcentaje de esta categoría por dos años consecutivos tras el tsunami.

Con respecto al suministro de energía derivado de proteínas se experimentó un alza de un gramo por día y por persona consecutivamente durante los años posteriores al desastre, de esta manera el porcentaje se elevó de 53% en 2004 a 56% para 2007, este aumento constante podría dar indicios de que los planes de ayuda humanitaria impulsados por la FAO, CICR y OXFAM entre otros organismos con el fin de restaurar la actividad pesquera que genera productos con alto nivel proteínico como pescados y mariscos, incidieron positivamente al restaurar la disponibilidad de este tipo de alimentos que responden a las necesidades nutricionales y preferencias alimentarias, además la variación de las cifras también puede ser constatada con el porcentaje de toneladas de pescado producidas, que por ejemplo para la provincia de Aceh, quien fue la zona que registro más pérdidas en su sector pesquero pero también más proyectos de ayuda humanitaria para reactivarlo, registro en 2004 910 toneladas y para el año 2005 1.841 toneladas según Badan Pusat Statistik (ver anexo 1)

La agricultura que es un sector fundamental para la seguridad alimentaria al producir alimentos para el consumo propio y generar ingresos como actividad económica

para acceder a otros tipos de alimentos, fue un eje central dentro de los proyectos de ayuda humanitaria desplegada por la FAO, OXFAM y CICR. La posible incidencia de estos proyectos para restaurar componentes como disponibilidad, acceso y utilidad de los alimentos se refleja en algunas cifras de variables como el porcentaje de la población que trabaja en el sector agrícola así como las toneladas de producción de algunas verduras y vegetales en referencia al año cuando se presentó el tsunami y al posterior.

En este sentido, en cuanto al porcentaje de empleo en el sector agrícola, este registro un 43% para 2004 y para 2005 un 44% lo que indicaría que proyectos como el saneamiento de suelos impulsado por la FAO y la donación de semillas y otros insumos agrícolas pudieron permitir en alguna medida que el empleo en el sector agrícola aumentara a pesar del impacto que sufrió a raíz del tsunami.

Para analizar la incidencia de los proyectos de ayuda humanitaria con respecto a la disponibilidad de algunos alimentos consumidos por la población de Aceh, se realizó la siguiente tabla que mide la producción en toneladas de productos como el tomate, ají y coliflor para los años 2004 y 2005.

Tabla. 1 Producción de tomate, ají y coliflor en toneladas por año

Producto / Año	2004	2005
Tomate	71663	109384
Ají	131470	138498
Coliflor	3416	7620

Tabla elaborada por la autora del presente trabajo de grado con base en la información de (Budan Pusat Statistik, s.f)

Estos datos indican que la producción en toneladas de estos alimentos en la provincia de Aceh creció para el año siguiente al tsunami, lo que podría indicar que el desarrollo de algunos proyectos como las Escuelas de Campo para Agricultores y el fortalecimiento de los jardines-huertos enmarcados dentro de los procesos de rehabilitación y reconstrucción, pudieron ayudar a generar este crecimiento por lo menos en estos

productos, garantizando la existencia de cantidades suficientes de alimentos para el consumo de la población a través de la producción.

Finalmente, al observar y comparar algunas cifras de variables determinantes para la seguridad alimentaria de la población de Indonesia, se puede decir que de alguna manera la ayuda humanitaria desplegada por estos actores internacionales ayudó a restaurar mediante diversos proyectos los componentes de tal seguridad como acceso y disponibilidad de los alimentos, ya que algunas de las cifras expuestas anteriormente así lo revelan. Sin embargo, es claro que la restauración en alguna medida de estos componentes tras el tsunami, implicó otros factores como fueron las condiciones climáticas, los movimientos propios del mercado y la actuación de otros actores internacionales.

CONCLUSIONES

La ayuda humanitaria como herramienta mediante la cual diversos actores internacionales prestan auxilio a poblaciones que han experimentado situaciones de desastres desencadenados por catástrofes naturales, ha jugado un papel esencial en el alivio de estas poblaciones, que ante las consecuencias devastadoras y el poder de destrucción que estas situaciones de emergencia provocan, el Estado queda incapacitado para responder solamente con sus propios recursos, siendo la asistencia humanitaria la única salida que muchas poblaciones encuentran para retomar su vida.

El tsunami del Océano Índico del 2004 un desastre que desencadenó graves consecuencias sobre la seguridad alimentaria de la población de Indonesia, un aspecto de los que más atención recibe dentro de la respuesta humanitaria al entenderse que esta es fundamental para asegurar la supervivencia de cualquier ser humano, resultó siendo un gran desafío que puso a prueba todas las capacidades de la FAO, OXFAM y CICR quienes son actores reconocidos a nivel mundial por su trayectoria humanitaria frente a todo tipo de situaciones complejas.

La ayuda humanitaria desplegada por estos actores incidió frente a la seguridad alimentaria de la población de Indonesia luego del desastre, al restaurar en cierto grado algunos componentes de dicha seguridad como disponibilidad de alimentos, acceso a los alimentos y la utilidad de estos mediante diversas estrategias y proyectos como fueron los programas de suministros de alimentos y recuperación de medios de vida, entre otros que hacen parte esencial de los procesos de rehabilitación y reconstrucción tras un desastre.

Dentro de la gestión de asistencia humanitaria desarrollada por la FAO, OXFAM y CICR se presentaron factores que promovieron que esta pudiera incidir en la restauración de algunos de los componentes de la seguridad humanitaria, entre los que cabe mencionar el despliegue de ayuda humanitaria en armonía con los principios de imparcialidad y neutralidad, la proyección de los proyectos y programas que en muchas ocasiones se integraron dentro de los planes de desarrollo a largo plazo y la importancia que se le dio a los programas relacionados a los medios de subsistencia.

Algunos de los principios expuestos en diversos documentos como el Proyecto

Esfera y la Carta Humanitaria reconocidos por la comunidad internacional y que fueron acogidos por la FAO, OXFAM y CICR al momento de su respuesta humanitaria, fueron claves para lograr un mejor desempeño de la ayuda humanitaria que se vio reflejado en varios resultados alcanzados en la seguridad alimentaria de la población de Indonesia. Actuar en concordancia con estos principios y normativas que estipulan dichos documentos garantiza que las acciones desarrolladas tengan más legitimidad y credibilidad para la comunidad internacional.

En cuanto a la estrategia que adoptaron estos actores de sustentar muchos de sus proyectos en los medios de vida con el fin de evitar la inseguridad alimentaria, cabe decir que fue una decisión que optimizó los resultados de restaurar componentes como el acceso y la disponibilidad de alimentos, ya que los proyectos basados en los medios de vida tienen un enfoque multidimensional que permite trabajar de manera integrada diferentes aspectos como el mercado, la economía local, el empleo y las costumbres, que de alguna manera inciden en la composición de la seguridad alimentaria de una población.

Adicionalmente, la proyección que le dieron estos actores a sus proyectos que no se limitaron simplemente a ser de parte los procesos de rehabilitación y reconstrucción, sino que también se llegaron a integrar en los planes de desarrollo a largo plazo, brindaron consistencia y estabilidad a los proyectos logrando que estos tuvieran un mejor impacto en la seguridad alimentaria de la población.

Sin embargo, cabe señalar que también el despliegue de ayuda humanitaria por estos actores de diversa índole se vio limitada por algunos factores que resultaron afectando la respuesta humanitaria y con ello algunos resultados que se esperaban frente a la seguridad alimentaria. Entre estas falencias, un factor recurrente encontrado fue la falta de apropiación del contexto, ya que el desconocimiento de las realidades de la comunidad y el terreno donde se va a desplegar la asistencia humanitaria, imposibilita que las acciones realmente respondan a las necesidades de la población afectada, lo que hace que la ayuda humanitaria carezca de sentido.

Adicionalmente, cabe indicar que sería erróneo afirmar que solo el despliegue de ayuda humanitaria llevado a cabo por la FAO, OXFAM y CICR fue el único que incidió en la seguridad alimentaria de la población de Indonesia, ya que cientos de actores

humanitarios también ejecutaron diversos programas con este fin, no obstante las estrategias adoptadas por estos tres actores pueden ser seguidas a modo de referencia por otros.

Igualmente, es claro entender que aunque las cifras en relación con algunos elementos que dan indicios del estado de la seguridad alimentaria de la población de Indonesia antes y después del tsunami, revelan que si se restauraron en algún grado ciertos componentes de tal seguridad tras el tsunami, la restauración de los mismos no solo obedeció a la asistencia humanitaria que se desplegó tras el suceso sino que hay otros aspectos que inciden es esta como las ayudas gubernamentales, políticas agrícolas, precios del mercado, el estado de salud de la población y condiciones climáticas que llegan a alterar drásticamente el estado de la seguridad alimentaria y los niveles mediante los cuales se mide.

Tomar en cuenta los alcances y limitaciones de la ayuda humanitaria desplegada por FAO, OXFAM y CICR puede ayudar a generar mejores marcos de asistencia humanitaria para posibles tragedias futuras parecidas al tsunami del Océano Indico del 2004, experiencias que ponen a desafío las capacidades de los actores internacionales de gran trascendencia en las situaciones de emergencia como los ya mencionados y que hacen repensar y reorientar la manera en que la comunidad internacional responde.

BIBLIOGRAFIA

Ashdown, L. (2011). Humanitarian Emergency Response Review. DFID: London.

Delgado, L; Schiffer, A. (2012). *Manual de Requerimientos Mínimos para Intervenciones en, Agua, Saneamiento e Higiene en Emergencias*. Madrid: Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

Ohler, J. (1999). *Modern Coconut Management: palm cultivation and products*. Londres: Intermediate Technology Publications

Perrin, P. (1996) *War and Public Health*. Ginebra: International Committee of the Red Cross – Health Division

Capítulos o artículos en libro

Blackett, H; Irianto, N (2005). Forest Resources & Forest Industries in Aceh. *FAO Forestry programme for early rehabilitation in Asian tsunami-affected countries*. (págs. 24-35). Disponible en: <http://www.fao.org/forestry/13675-030095ee90645de221b533b5c6b28f81f.pdf>

FAO (2004). Políticas de Gestión del Agua en la Agricultura. *Política de Desarrollo Agrícola - Conceptos y Principios*. (págs. 243-330). Disponible en: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/007/y5673s/y5673s00.pdf>

PROINPA Promoción e Investigación en Productos Andinos (2001). Principios de una ECA. *Pautas Para Facilitadores de Escuelas de Campo de Agricultores* (págs. 1-8). Bolivia: PROINPA

Sandall, P (2000). Asia and the Middle East. En G. Cheers, M. Olds (Eds.), *Geographica. The Complete Illustrated Atlas of the World* (págs. 142-225). Australia: Random House

SarDesai, D (2009) Tsunami, Cyclone, Avian Influenza, and Terrorism in Southeast Asia. *Southeast Asia: past and present* (págs. 359-369). Boulder CO: Westview Press.

Villagrán, L., Guatemala, J (2001). La Naturaleza de los Riesgos: Un Enfoque Conceptual. *Aportes para el Desarrollo Sostenible* (págs. 13-18). Guatemala: CIMDEN (Centro de Investigación y Mitigación de Desastres Naturales). Disponible en: <http://www.eird.org/encuentro/pdf/spa/doc14516/doc14516.htm>

Artículos en publicaciones periódicas académicas

Álvarez, O (2012). Una introducción a la cooperación internacional al desarrollo. *REDUR* (10), 285-309. Disponible en: <http://www.unirioja.es/dptos/dd/redur/numero10/alvarez.pdf>

Campos, L (2006). Los Desastres Naturales y el Riesgo de Tsunamis: El Tsunami de Indonesia del 26 de Diciembre del 2004. *Investigaciones Geográficas* (39), 133-153.

Dayton, J (2006). Natural Disasters and Vulnerability. *Organisation for Economic Co-operation and Development - Development Centre Working Papers* (29), 5-14.

Estrada R; Farbiarz. J (2005). El Terremoto y Posterior Tsunami del 26 de Diciembre de 2004 en Indonesia. *DYNA*, 72(145), 85-90. Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0012-73532005000100009&lng=en&tlng=es.

- FAO (2005). Después del tsunami: hacia una respuesta coordinada del sector forestal. *UNASYLVA - Revista internacional de silvicultura e industrias forestales*, 56 (220). Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/008/y6006s/y6006s14.htm>
- Fidler, D (2008). Gestión de la ayuda en casos de catástrofe: seguridad y asistencia sanitaria y humanitaria. *International Review of the Red Cross* (886) 146-171. Disponible en: <https://www.icrc.org/spa/assets/files/publications/pseleccion-review-2007.pdf>
- Kuroiwa, J (2011). El terremoto de Sumatra y el tsunami del Océano Índico del 26 de Diciembre de 2004 y sus Enseñanzas. *Comité Andino para la Protección de Desastres* (VI), 76- 89.
- Mangan; J y. Mangan; S. (2003). ECA para cultivos arbóreos. *LEISA Revista de Agroecología* (19), 12-16.
- Pardo, L (2006) Reconstrucción post-tsunami y proceso de paz en Aceh: dos agendas y un destino. *Revista Española de Desarrollo y Cooperación* (2006), 109-124. Disponible en: http://www.iecah.org/web/images/stories/publicaciones/libros/descargas/N_especial_AH_y_CP_Revista_IUDC.pdf
- Soomer, M. (2005). Tsunamis-costa, manejo integrado de la zona costera. *Futuros – Revista Trimestral Latinoamericana y Caribeña del Desarrollo Sostenible* III (10), 1-3. Disponible en: http://www.revistafuturos.info/futuros_10/tsunami1.htm
- Zaar, M. (2005). Agricultura Urbana: algunas reflexiones sobre su origen e importancia actual. *Biblio 3W - Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales* 944 (16) Disponible en: http://www.ub.edu/geocrit/b3w-944.htm#_ednref28

Zeza, A. y L. Tasciotti (2010) Urban agriculture, poverty, and food security: Empirical evidence from a sample of developing countries. *Food Policy* 35(4), 265-273. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/012/al377s/al377s00.pdf>

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

2004: Thousands die in Asian tsunami. (2004) *BBC News*. Disponible en la página web: http://news.bbc.co.uk/onthisday/hi/dates/stories/december/26/newsid_4631000/4631713.stm

Asia llora a sus más de 55.000 muertos mientras las autoridades alertan del riesgo de epidemias (2004, 28 de Diciembre). *El País*. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2004/12/28/actualidad/1104188401_850215.html

Daorueng. AGRICULTURA-INDONESIA: La seguridad alimentaria amenazada (2002, 12 de Marzo). *Inter Press Service* Disponible en: <http://www.ipsnoticias.net/2002/03/agricultura-indonesia-la-seguridad-alimentaria-amenazada/>

El sudeste asiático recordó a las 230.000 víctimas del tsunami. (2010, 26 de Diciembre). *RT Actualidad* Disponible en la página web: <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/21516-El-sudeste-asiatico-record%C3%B3-a-230.000-v%C3%ADctimas-del-tsunami>

FAO. Nuevos proyectos de semillas de árboles en el sudeste de Asia. (1999, 20 de Diciembre). *Recursos Genéticos Forestales* Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/008/x4133s/X4133S00.htm#top>

Higueras, G. Ayuda masiva para las víctimas del tsunami. (2005, 02 de Enero). *El País*
Disponibile en: http://elpais.com/diario/2005/01/02/internacional/1104620401_850215.html

Indonesia: Banda Aceh 'renace' a 10 años de tsunami (2014, 19 de Diciembre). *El País*
Disponibile en: <http://m.eluniversal.com.mx/notas/el-mundo/2014/indonesia-banda-aceh-39renace-39-a-10-anios-de-tsunami-1063000.html>

Indonesia: Aprender de los desastres. (2012, 12 de Noviembre). *Banco Mundial*.
Disponibile en: <http://www.bancomundial.org/es/news/feature/2012/11/12/indonesia-learning-from-disasters>

Los daños causados por fenómenos meteorológicos extremos aumentan a medida que el
clima se torna más cálido (2013, 18 de Noviembre). *Banco Mundial*. Disponible en:
<http://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2013/11/18/damages-extreme-weather-mount-climate-warms>

Steer, A. Aceh, Indonesia: El Banco reflexiona... (2005, 22 de Diciembre). *Banco Mundial*.
Disponibile en: <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/TOPICS/EXTURBANDEVELOPMENT/EXTDISMGMT/0,,contentMDK:20768462~menuPK:341053~pagePK:64020865~piPK:149114~theSitePK:341015,00.html>

Otros documentos

Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional. (2012)
Estrategia Nacional de Cooperación Internacional De Colombia 2011-2014.

Amohedo, D. (2012) Desde el tsunami del Índico hasta el terremoto de Haití: aciertos, fallos y lecciones aprendidas de la acción humanitaria en la respuesta a desastres naturales de gran magnitud. *IECAH*.
http://www.iecah.org/web/images/stories/Desde_el_tsunami_del_Indico_hasta_el_terrremoto_de_Haiti_VFI.pdf

Badan Pusan Statistik Indonesia (2014) Base de datos estadísticos. Disponible en:
http://www.bps.go.id/eng/tab_sub/view.php?kat=3&tabel=1&daftar=1&id_subyek=56¬ab=4

Benjamín, J Indonesia: sembrando y recogiendo en el medio acuático (2013). *Revista Industrias Pesqueras*. Disponible en:
http://www.ipacuicultura.com/noticias/en_portada/34118/indonesia_sembrando_y_recogiendo_en_el_medio_acuatico.html

Centro Común de Investigación de la Comisión Europea (2005). *Mapping severe damage to Southeast Asia's land covers following the tsunami*. Disponible en:
tsunami.jrc.it/Reports/Tsunami_land_cover_change.pdf

Centro de Información de las Naciones Unidas [CINU] (2013)- Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación FAO. Disponible en:
<http://www.cinu.org.mx/onu/estructura/organismos/fao.htm>

Cruz Roja (2009). A cinco años del tsunami: Informe de situación 2004-2009. Disponible en:
http://www.cruzroja.es/pls/portal30/docs/PAGE/CANCRE/COPY_OF_ACCIONINTERNACION/DONDEESTAMOS/COPY_OF_ASIAYOCEAN/GTTRE/DOCUOPETSU/IFRC%20TSUNAMI%205%20YRS%20REPORT%20SP%20FINAL.PDF

Cruz Roja (2014) Nuestra Misión Disponible en: <http://www.ifrc.org/es/nuestra-vision-nuestra-mision/movimiento/sociedades-nacionales>

/

Cruz Roja Española (2014) La Cruz Roja de los países afectados por el tsunami es ahora referente en el ámbito de emergencias en *Boletín informativo digital N° 98* (Diciembre 2014). Disponible en: <http://www.cruzroja.es/boletines/98/pagina-2.html>

FAO (1996) Seguridad Alimentaria. *Cumbre Mundial sobre la Alimentación*. Disponible en: ftp://ftp.fao.org/es/ESA/policybriefs/pb_02_es.pdf

FAO. (2002) Evaluación de los recursos forestales mundiales 2000 (Informe principal) Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/009/a0413s/a0413s03.htm>

FAO (2003) Evolución de las políticas arroceras. *Examen de las Políticas sobre Productos Alimenticios Básicos*. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/007/y5073s/y5073s02.htm#bm2>

FAO (2005) Declaración de Roma de 2005 sobre el sector pesquero y el tsunami. Disponible en: <ftp://ftp.fao.org/fi/DOCUMENT/ministerial/2005/tsunami/declarations.pdf>

FAO (2005) Tsunami: respuesta ante una emergencia sin precedentes. *Trabajo en colaboración - Número 7*. Disponible en: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/008/a0263s/a0263s00.pdf>

FAO (2006) Resumen Informativo Sobre la Pesca por Países. Disponible en: ftp://ftp.fao.org/FI/DOCUMENT/fcp/en/FI_CP_ID.pdf

FAO (2006) Visión general del sector acuícola nacional – Indonesia. Disponible en:
http://www.fao.org/fishery/countrysector/naso_indonesia/es

FAO (2014) Quienes somos. Disponible en: <http://www.fao.org/about/es/>

Insull, D; Nash, E (1991) Ilustración de las diferencias en la formulación de proyectos de acuicultura. *La Formulación de Proyectos de Acuicultura*. Disponible en:
<http://www.fao.org/docrep/003/t0403s/T0403S01.htm#ch1.4>.

Llinás, F (2005) Indonesia: construyendo el camino hacia la reconciliación nacional. *Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África ALADAA*. Boletín No. 12. Disponible en: utadeo.edu.co/wp-content/files/indonesia_aladaa.pdf

Lubis, I; Delforge. (2005, Junio 10) Ayuda alimentaria y producción local: ¿quién alimentará a Aceh? [Web log post]. Disponible en la página web:
<http://focusweb.org/node/1104>

OXFAM (2005) De Vuelta al Trabajo. Disponible en:
<http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/trabajo.pdf>

OXFAM (2009) A raíz del tsunami. Disponible en:
http://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/oxfam-international-tsunami-evaluation-summary-es-0912_3.pdf

OXFAM (2014) Nuestra historia. Disponible en: <http://www.oxfam.org/es>

Salvador. F; Domínguez; M (2005) El tsunami de 2004 en el Océano Indico. *Serie Fascículos*. CENAPRED: México. Disponible en:
<http://www.cenapred.unam.mx/es/DocumentosPublicos/PDF/SerieFasciculos/fasciculosotsunami.pdf>

UN WATER (2014) Agua y Seguridad Alimentaria. *Decenio Internacional para la Acción “el agua fuente de vida 2005-2015”*. Disponible en: http://www.un.org/spanish/waterforlifedecade/food_security.shtml

PNUD (1994) An Overview of Disaster Management, Disaster Management Training Programme, Nueva York, 2ª ed.

UNESCO. (2006) El sistema de alerta contra los tsunamis del Océano Índico ya está en funcionamiento. Disponible en: http://portal.unesco.org/es/ev.phpURL_ID=33442&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html

UNISDR. (2004) Política y compromiso: fundamento de la estrategia internacional para la reducción de desastres. *Estrategia Internacional para la Reducción de Desastres*. Disponible en: http://www.unisdr.org/files/7817_UNISDRTerminologySpanish.pdf

UNISDR (2010) La Reducción del Riesgo de Desastres: Un Instrumento para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio -Kit de Cabildeo para Parlamentarios. Disponible en: <http://www.ipu.org/PDF/publications/drr-s.pdf>

UNISDR (2012) Orientación para la Recuperación: Medios de Vida. Disponible en: <http://eird.org/pr14/cd/documentos/espanol/Publicacionesrelevantes/Recuperacion/8-MediosdeVida>

ANEXOS

1. Tabla. Producción de pescado por toneladas en diferentes provincias.

Province	2004	2005	2006	2007	2008
Aceh	910	1841	4042	4676	5629
Sumatera Utara	6686	3082	93	1214	1841
Sumatera Barat	469	335	5063	8650	27813
Riau	236	163	118	90	261
Jambi			-	-	-
Bengkulu	29	20	-	200	530
Lampung	2977	3259	6599	3070	4507
Kepulauan Bangka Belitung	4387	5780	5861	7771	7594

Fuente: (Badan Pusat Statistik, s.f.)